

NUEVO HOMBRE

Año 1 - N° 9
del 15 al 21 de
setiembre de 1971
m\$n. 150 - \$ 1,50

PERONISMO REVOLUCIONARIO

(En un nuevo aniversario de la muerte de JOHN WILLIAM COOKE)

- Algo que nadie quiere publicar
80 PERIODISTAS ECHADOS EN UN MES
- 2^{da} parte de
LA LUCHA INTERNA DEL PERONISMO
- **LOS ASESINOS DEL ORDEN**
por Ricardo A. Frondizi
- **LAS GUERRILLAS DEL GOLFO ARABIGO**
por José Ricardo Eliashev
- **ARTE DE LIBERACION EN FILOSOFIA Y LETRAS**
por Vicente Zito Lema
- **"YA TIENE CANDIDATO EL PUEBLO"**
Farsa macabra por Alicia Eguren



**TUPAMAROS:
NADA ES IMPOSIBLE PARA LA GUERRILLA URBANA**

El Topo Blindado NOTAS PARA UNA BIOGRAFIA DE JOHN

Nació en La Plata en 1919, murió en Buenos Aires, de cáncer, el 19 de setiembre de 1968.

Su vida fue demasiado breve para lo que le faltaba por hacer, pero su vida política abarcó más de 30 años de tremendos cambios de los que participó con el arrojo pleno que le era característico.

En plena década infame comienza su pelea contra el régimen. Y desde pibe también, el comité radical de los suburbios, el colegio secundario y la facultad donde el muchacho arremetía agresivamente contra los conservadores; la glotonería del lector que va descubriendo la teoría y un mundo: el destino del proletariado que el irigoyenismo desconoce y la gran farsa de nuestra historia liberal. Y naturalmente se hace radical, nacionalista popular, forjista, lleno de secreta y contradictoria admiración por quienes militaban en nombre de la gran revolución de Octubre.

El 43 le parece un cuartelazo más, un recambio del sistema, hasta el surgimiento de Perón, en quien de golpe, de una manera casi mágica se da una síntesis autóctona de las cosas en que creía y cuyo logro parecía pertenecer a un horizonte lejano.

El Coronel era anti-cipayo, anti-imperialista y estaba decidido a llevar adelante una política obrera de realizaciones efectivas y rápidas. Cuando empezó a hablar, su retórica nueva, sintéticamente clásica y al mismo tiempo popular inauguró un mundo nuevo para las mayorías y llenó de inextinguible odio a los poderosos. Las mayorías eran la plebe del comité de los suburbios, más una ya muy fuerte clase obrera, más los millones de marginados y sumergidos de todo el país.

Para esta patria que emergía, el Coronel pasó a ser el Hombre. Irigoyen era reemplazado por Perón. El caudillo de la pequeña burguesía y de la clase media, por el líder del proletariado, de los "descamisados" como en su peyorativa impotencia los llamó la antipatria. Los partidos de izquierda perdían sus bases y se aliaban a los opresores en nombre del "antifascismo". La inteligencia argentina no comprendió nada. La reacción rabiosa fue creciendo hasta derrocarlo. Después vino la gesta del 17 de octubre, la Unión Democrática y la victoria que jamás aceptó "la contra".

En estos años, John, militante de todos los días, se forja y madura como un joven jacobino solitario en un parlamento tímido y heterogéneo que representa la retaguardia de las masas que acaudillan Eva y Perón.

Durante el período del peronismo en el poder, John representó la conciencia política revolucionaria creciente, desde su fundamentación contra las actas de Chapultepec y los acuerdos de Bretton Woods, pasando por la cátedra de Economía Política, hasta el riguroso aporte de "De Frente" donde marca agudamente la alternativa de hierro del proceso popular: o se profundiza o será derrotado. Posición tan auténticamente compartida por las bases, que hoy, a los 16 años de clausura del semanario, se lo encuentra en miles de casas junto al retrato de Perón y Evita, como clave clarificadora de una derrota que el pueblo no comprendió, marginado como fue de la defensa y de la pelea.

En junio del 55, después del crimen de la contrarrevolución abortada, Perón le confía la reorganización del partido peronista en la Capital Federal, y John responde con la medida más realista y urgente como primer paso: la formación de las milicias obreras, que Perón aprueba, pero que el Ejército aun el leal, rechaza en pleno. El régimen peronista, carcomido de burocratismo en sus capas dirigentes, pero intacto y enervorecido en las masas, se desmoronaba. El partido que Cooke debía reorganizar solamente podía nacer, a esa altura del enfrentamiento armado, en que la reacción fuera definitivamente derrotada y la revolución se profundizara en sentido inverso al seguido a partir del 52, cuando se pretendió desarrollar una política de conciliación de clases a favor de una burguesía cada vez menos nacional.

A partir de la caída de Perón, desde la clandestinidad, desde las cárceles patagónicas o chilenas después de la fuga del penal de Río

Gallegos, dirige contra todas las líneas neoperonistas, proburguesas, pactistas, la resistencia que surge con potencia incontenible desde la base obrera.

Su correspondencia con Perón en ese período, su innumerable correspondencia a todos los combatientes, así como el "Informe y plan de acción" en el que traza una línea estratégica para el movimiento, son documentos hasta ahora inéditos, como la mayoría de su obra de revolucionario, que iremos publicando, porque allí está, viva y verdadera, la historia de un período crucial del movimiento de masas. Cuando todavía se podía lograr la victoria sobre el ala derecha interna, cuando la estructuración orgánica profundizando al mismo tiempo la ideología era factible e inmediata. Porque el pueblo peronista sale a pelear después de la caída de Perón, visualizando a dos enemigos con igual fuerza: los gorilas y los burócratas.

Cuando se habla de este período, los folklóricos del asunto, desde su respetable condición de conversos, sólo escuchan el ruido nuevo de las bombas, lo que, como mínimo significa una gran superficialidad en el análisis, pero que en realidad esconde una confusa soberbia de clase: "los negros indignados ponían bombas. Y esto, AHORA nos parece bien".

Después de la traición de la pequeña burguesía tributaria del imperialismo, encarnada en Frondizi, en la huelga de los petroleros del 58 y en la gloriosa huelga revolucionaria del 59, su enfrentamiento con la burocracia que resurge a todos los niveles tan pronto como el sistema le da una pasarela para reacomodarse, es total. Cooke se transforma en la dirección política de ambos movimientos contra la entrega de la economía del país al imperialismo yanqui.

A partir de entonces vive en la clandestinidad, inmisericordemente perseguido por las fuerzas represivas, calumniado y marginado por los pseudo "duros" (John fue sustituido en la dirección del movimiento por el Sr. Alberto Campos, héroe de la UOM) quienes, entre bambalinas en un comienzo, a la luz del día enseguida, pactan con Frigerio una sólida alianza de la burocracia con los agentes imperiales. La primera cláusula del pacto es la cabeza de John, exigida por Frigerio y Frondizi, y por los intereses que ambos representan. A partir de entonces se acelera la burocratización del proceso peronista. No es que Cooke, por sí mismo pudiera constituir la dirección revolucionaria y torcer el proceso. Pero era el único dirigente con prestigio nacional capaz de canalizar la alta conciencia de clase alcanzada en un período en el cual la frescura y el ímpetu combativo de las masas todavía podía barrer rápidamente con quienes hoy la engrillan invocando su representación.

Perseguido dentro del movimiento con la sistemática crueldad que los stalinistas utilizaron con Trotsky, John intenta un camino nuevo: la guerrilla, en Tucumán, con la experiencia de los uturuncos, fallida pero enormemente popular. Revolucionarios no peronistas aportaron entonces su experiencia y consecuencia en esa proto-guerrilla. El primero de todos, Abraham Guillén, de quien, de una manera o de otra, la actual generación de revolucionarios de ambas márgenes del Plata es deudora. Y nosotros, deudores conscientemente agradecidos.

En sus notas para "Nuevo Hombre", Juan Carlos Brid, aunque omite el nombre de John, explica, desde el ángulo de un combatiente de la base muy gráficamente el período. John era el enemigo contra el cual apuntaba la lucha interna practicada en terreno policial —contra Cooke y lo que él representaba—, al mismo tiempo que se lo infamaba sistemáticamente con acusaciones maccartistas y se lo descalificaba como "traidor". La imagen de Trotsky aparece invariablemente ante mis ojos en aquel período.

Otro proceso surge en América Latina con el triunfo de Fidel, el Ché y Raúl en Cuba. Un proceso que todos sentimos, no sería falseado. Cooke se exila en Cuba. Participa desde la base como soldado o como instructor revolucionario, como intelectual o como combatiente del

naciente proceso nacionalista y antiimperialista en un principio, que, en el enfrentamiento rápidamente desemboca en el socialismo.

Para el continente entero, para él como militante revolucionario, Cuba es la continuación dura y victoriosa de las frustradas revoluciones del decenio anterior.

Con los medios a su alcance, que son escasos en un comienzo, pues la burocracia pro-soviética lo cerca de manera inmisericorde, trata de enlazar los dos procesos, de insuflar, a través de la correcta interpretación de Perón y de peronismo, de la actividad de compañeros militantes, de la creciente lucha de masas en la Argentina, la convicción de que, el peronismo se transformará en socialismo o será una maniobra principal para la política del imperio en un país clave de América: la Argentina. Mucho hizo desde Cuba por el conocimiento y valoración del peronismo, en esta Meca revolucionaria que era la Isla. Fuera de las fronteras patrias, el peronismo era un movimiento deformado y desconocido, villpenado y distorsionado, un enigma y una incógnita, en cuya equivocada interpretación pesaban por igual los liberales y la izquierda tradicional.

A su regreso a la patria trabaja infatigablemente en el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, a partir de los militantes más activos, a partir de los sectores obreros más combativos que comienzan a liberarse de las utopías golpistas. La tarea también había sido emprendida por otros compañeros viejos o nuevos en el peronismo, y el aporte de todos fue valioso. Paralelamente, trabajó hasta el momento de su muerte en la dura tarea organizativa por el peronismo revolucionario, tarea cuyos frutos no alcanzó a ver y cuyos resultados no se vislumbran aún claramente. Su pensamiento y su ejemplo tuvieron una gran influencia en sectores cada vez más amplios del estudiantado, de la izquierda tradicional e independiente, en el mundo cristiano que se radicalizaba y se politizaba.

Su obra fundamental fue escrita al comienzo de la llamada "revolución nacional". Analizó claramente el significado del período que se iniciaba. Desde la dirección de ambos comités, el de la OLAS y el de la TRICONTINENTAL, luchó, convirtiéndolos en una herramienta revolucionaria de primer orden, por el forjamiento de la conciencia y la militancia efectiva en los nuevos senderos que se reabrían para la lucha armada en el continente y en la patria.

Fue elegido por unanimidad de las organizaciones integrantes, presidente de la delegación argentina ante las conferencias de la Tricontinental y la Olas en La Habana (1966-1967). Lo que recordamos como síntoma claro del cambio contradictorio pero real en el seno de la pequeña burguesía radicalizada, por un lado, y de la creciente asunción por el proletariado de su verdadera ideología.

Hubiera querido morir como merecía: luchando con las armas en la mano. Afrontó su enfermedad, que sabía fatal con coraje y naturalidad.

Dejó una huella profunda en el camino revolucionario argentino.

Donó todo su cuerpo útil para algún sufriente que quizás con sus ojos alcanzará a ver y con su piel renovada llegará a trabajar, en la sociedad revolucionaria que él no alcanzó.

El pensamiento, las claves de John para la interpretación del proceso argentino están hoy más vivas que nunca, y su análisis marxista de nuestra realidad, su estilo polémico y original, la autenticidad de su vida y el estoicismo de su muerte marcaron y seguirán marcando a contingentes de combatientes, que son sus hijos, y en los cuales se continúa, entre los cuales se hubiera encontrado feliz, en esta etapa dura y problemática, trampeada y revolucionaria y en la que aquella decisión, aquel coraje, aquella lucidez y aquella fe sin trampas en el pueblo y el hombre nos nutre permanentemente para las futuras batallas. ◇

POR ALICIA EGUREN

AMOR, ODIO Y REVOLUCION

Por AUGUSTO KLAPPENBACH

Todo proceso revolucionario está marcado por el odio y el deseo de destrucción del enemigo. La lucha no admite demasiados matices, es necesariamente simplista y necesita una motivación clara que polarice las fuerzas: la agresividad contra el adversario, contra el dominador. Basta leer las proclamas revolucionarias de la historia, desde el Manifiesto Comunista hasta los comunicados de los grupos guerrilleros argentinos para comprobar la inmensa dosis de violencia que incluyen sus llamados a construir una sociedad más justa. ¿Habrá que aceptar que es el odio la motivación más radical de la lucha revolucionaria? ¿Queda en ella algún lugar para el amor, o esta palabra debe quedar definitivamente relegada como fruto de una cultura burguesa que paraliza las fuerzas necesarias para la lucha? En el mejor de los casos ¿habrá que reservar el amor para la hora del triunfo y excluirlo por lo tanto del proceso revolucionario en sus momentos de violencia?

La sociedad liberal ha marcado a la palabra amor —y por lo tanto a la experiencia humana que ella expresa— con sus propios supuestos. Dos notas nos parecen claves en esta concepción liberal del amor: la idealización y la privatización de la experiencia.

En primer lugar, el amor ha sido idealizado. Se trata de alejar todo conflicto de él, confinarlo en un reino donde no llegan las angustias cotidianas, la agresividad, los problemas económicos y sociales. El amor liberal es idílico y capaz de superar con su fuerza espiritual todas las trivialidades cotidianas sin contaminarse con ellas. Sería interesante, en este sentido, examinar los supuestos políticos de la literatura popular romántica, donde abundan los ejemplos de amores que triunfan por encima de las diferencias de clase, de problemas económicos o familiares pero —y esto es lo importante— sin replantear esos conflictos sino saltando por encima de ellos. El slogan de la película "Love Story", "amar es nunca tener que pedir perdón", contiene un supuesto liberal más que evidente: un amor no conflictivo, cuyo romanticismo se resiste a entrar en el juego de un mundo real donde la ofensa, la agresividad y el odio forman parte de la vida y penetran por lo tanto, dialécticamente, en la misma experiencia del amor. El "happy end" supera los conflictos anteriores sin asumílos.

En segundo lugar, y como consecuencia directa de lo anterior, el amor ha sido privatizado. Se convierte en una experiencia meramente intimista, reducida a la pareja, a la familia, o a la amistad del pequeño grupo. Nada tiene que hacer en la vida política o económica, donde rige la ley de la eficiencia necesaria para el dominio del mundo. En el mundo liberal resulta perfectamente compatible una actitud dura e inflexible aplicada a la vida pública —del político, del empresario o del patrón de estancia— y un amor tierno y cariñoso que se reserva para la familia y los amigos. El bondadoso padre de familia puede convertirse en un amo cruel sin experimentar ninguna contradicción entre ambos rostros, ya que el amor sólo rige en la vida privada.

Esta deformación del amor encuentra su supuesto básico en el dualismo propio de una concepción

subjetivista del hombre. Así como se separa al amor de la realidad concreta y de la vida política, el capitalismo liberal distingue claramente la órbita del espíritu y del cuerpo. Tanto el puritanismo pudoroso de comienzos de siglo como el erotismo de consumo de nuestros días mantienen la misma actitud: el cuerpo humano permanece aparte de la experiencia total del amor, sea que se lo relegue a un papel vergonzante o se lo exalte concediéndole su propia ración de placer. El mismo bondadoso padre de familia de que hablábamos antes es capaz de vivir una correcta vida de familia mientras mantiene aventuras secretas sin sentimiento de culpa, ya que esas concesiones corporales no llegan a afectar su fidelidad matrimonial, situada por él fundamentalmente en el área del espíritu.

¿Resulta aún recuperable la palabra —y la experiencia— "amor" para un proceso revolucionario? Creemos que una revolución auténtica no puede abandonar el amor en el campo enemigo sin dejar escapar de sus manos una formidable motivación para la lucha. La palabra merece ser rescatada, sometiendo a crítica la concepción liberal de que hemos hablado antes.

Los supuestos cristianos del amor, deformados luego por la cultura capitalista, pueden ayudarnos a recuperar las raíces más hondas de esta experiencia. En el Evangelio, el amor no se presenta nunca teñido del carácter idílico y romántico a que nos han acostumbrado el cine y la literatura del statu quo. El amor cristiano es conflictivo y violento: pasa por la lucha y por la muerte y se construye dialécticamente en la historia concreta de los hombres. Algunas frases evangélicas son reveladoras: "el Reino de Dios padece violencia y son los violentos los que lo conquistan"; "he venido a traer fuego a la tierra y qué deseo sino que arda"; "no he venido a traer la paz sino la espada"; "he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra y sus propios familiares serán los enemigos de cada cual". Su proclamación del mensaje del amor llevó a Cristo a violentos enfrentamientos con quienes poseían el poder en la sociedad de su tiempo que terminaron en una condena a muerte por razones de seguridad política.

Esta concepción del amor, dialéctica y conflictiva, resulta inevitable cuando el amor penetra en el mundo real y objetivo y no se resigna a quedar confinado en una esfera propia, idealista y privada. Su enfrentamiento con el egoísmo, con la voluntad de dominio y de posesión conducen necesariamente a quien ama a la lucha por la modificación objetiva del mundo y sus estructuras de poder. Pero su violencia es radicalmente distinta de aquella cuya única motivación es el odio al adversario; mientras el odio sólo tiene como fin la inversión de la relación de dominio —dominar a quien me domina— el amor tiende a destruir el dominio mismo, aunque para hacerlo deba luchar y quizás morir o matar. En este sentido, sólo el amor constituye una fuerza realmente revolucionaria, ya que la mera inversión de papeles a que apunta el odio es una forma sutil de mantener el actual statu quo. Invertir

el orden actual sin atacar sus supuestos significa conservarlo.

Este amor, despojado de sus supuestos capitalistas, es necesariamente político. Porque al abandonar sus reductos idealistas y atreverse a penetrar en el mundo cotidiano se ve obligado a luchar contra todos los obstáculos que impiden que ese amor se exprese. Y uno de esos obstáculos fundamentales son las estructuras de poder —político— que se traducen en una configuración económica y social basada en una relación de dependencia que es la traducción sociopolítica del odio. De ahí que la cultura capitalista se haya esforzado por mantener al amor en un campo intimista y privado: sabia, quizás inconscientemente, que el amor constituye una fuerza crítica que podía poner en peligro su imperio. Al no poder acabar con él, optó por neutralizar esa crítica situándolo en un terreno que le quitaba su peligrosidad social. El Gral. López Aufranc no se equivocaba al considerar subversiva la concentración de hombres y mujeres desarmados en el Arzobispado de Córdoba: ese signo estaba mostrando que la Iglesia comienza a revisar supuestos liberales que habían marcado su concepción del amor y empieza a sacar las consecuencias sociopolíticas del mensaje cristiano.

Desde este punto de vista, el amor debe estar presente en el proceso revolucionario, y no sólo después del triunfo. Un amor politizado, que haya logrado superar la idealización y privatización liberal, es la única garantía de que la revolución no se transformará en una mera inversión de papeles. La violencia del proceso revolucionario no significa —no debe significar— ausencia de amor en esa lucha. Muestra más bien que el amor es una dimensión humana seria y eficaz, capaz de transformar la historia enfrentándose a los obstáculos que tratan de detenerla y venciendo las resistencias que provoca. El precepto cristiano de "amar a los enemigos" puede concretarse históricamente en una lucha violenta contra ellos, donde quien lucha trata de liberar a su enemigo a pesar de él mismo. Este precepto sólo puede parecer contradictorio con un proceso revolucionario a quien ha aceptado un concepto idealista y edulcorado del amor. Amar a una persona puede significar, en un caso concreto, enfrentarse duramente con ella.

Es evidente que este planteo general no soluciona todos los conflictos que este tema genera. ¿Hasta qué punto esta violencia del amor puede emplear todas las armas de lucha útiles para un proceso revolucionario? ¿No se encuentra atado por una concepción ética que le impide utilizar cualquier medio para lograr su fin? ¿Y esto no disminuye su eficacia revolucionaria? ¿No se encuentra más libre el odio para enfrentarse con los momentos conflictivos de la historia? Habrá que pensar en estas preguntas. Pero creemos que el mero criterio de eficacia sigue siendo un criterio liberal, y que una revolución auténtica tiende a una radicalidad que se sitúa en la línea del amor, una vez que hayamos recuperado esa palabra de su desprestigio. ◇

TESTIMONIO

MANUEL SCORZA: LA VISITA DE UN BEST SELLER

NH: ¿Creés en la eficacia de la palabra escrita?

MANUEL SCORZA: La palabra ha sido siempre eficaz, la palabra es diariamente eficaz. Son precisamente los hombres que manejaron acertadamente las palabras los que fundaron las religiones del mundo y de la historia.

NH: Es decir que la literatura conserva o manifiesta su poder para lo extraliterario, hoy, en América Latina, por ejemplo.

M. E.: El posible o no posible poder de la literatura depende de la posición que el escritor asuma. Mi libro sirvió para que un hombre recuperara la libertad, por ejemplo. Obligó al gobierno peruano a tomar esa decisión. Por otra parte, ¿no podemos decir o detectar acaso en las jóvenes generaciones que se lanzan a la lucha por la liberación de Latinoamérica la influencia de lo literario en sus ideas, en sus formas, en sus concepciones? Otro ejemplo que hace poco también se comentó mucho en Perú. En base a un reportaje que se le hiciera a Velasco Alvarado y en el cual el general contestó de determinada manera, un periodista, con esa respuesta hizo un montaje intercalando partes y diálogos de personajes de novelas de Arguedas, demostrando la similitud, la enorme influencia que el escritor peruano tiene sobre el pensamiento político de un presidente, por ejemplo.

NH: ¿Por qué creés entonces que se menciona y se cuestiona la marginalidad del escritor de su obra, con respecto al pueblo de este continente, en cuanto a los procesos que este pueblo está viviendo de diferentes maneras?

ME.: El escritor ha abandonado al público por cultivar una literatura cerrada, aristocratizante. Ese público abandonado ha sido conquistado por el periodismo. Ahora te digo: este divorcio entre escritor y público es producto de la vanidad y del mito romántico en que vivió siempre el escritor, creyéndose un elegido. Cortázar, por ejemplo, citando en un mismo artículo a siete autores extranjeros casi desconocidos, Carlos Fuentes también, con una novela donde podés encontrar en una misma página citas en cinco idiomas diferentes. Como esos hay muchos ejemplos y escritores en América Latina.

NH: ¿Cómo percibiste el proceso peruano luego de tus cuatro años en París?

ME.: El proceso peruano más que una revolución, que por supuesto no la es, es una reforma. La reforma más importante que tuvo la historia peruana. Se puede decir desde esa perspectiva que es un país radicalmente transformado. Pero hay algo muy importante que puntualizar: la experiencia peruana debe definirse hacia la izquierda o hacia la derecha, dentro de un año como plazo máximo. Todavía el gobierno no lo ha hecho ni anunciado. Pero el gobierno tiene un problema fundamental: la participación del pueblo en el proceso, hasta ahora totalmente inexistente. Hasta ahora sólo se ha movilizad el ejército. Desde ahora, o invita al pueblo, se monta al tigre como dice Mao, o todo concluye sin mayores trascendencias. El gobierno mismo siente que si el pueblo no interviene, no se moviliza, el proceso peruano se acaba. Ese es el angustioso interrogante que tenemos nosotros, los peruanos, hoy.

MANUEL SCORZA es autor de la novela REDOBLE POR RANÇAS, editada por editorial Planeta (española). En Buenos Aires ha vendido más de 25.000 ejemplares convirtiéndose en un best seller literario, fenómeno que desde hace tres años en menos éste que no se producía tan con nuestro país, luego del publicitado, y demistificado luego, "boom de la literatura". ◇

HACIA UN ARTE ANONIMO Y COLECTIVO AL SERVICIO DE LA LIBERACION

Experiencia plástica en la
Facultad de Filosofía y Letras

El arte -más aun si lo especifica como de
vanguardia- tiende por su propia
naturaleza a convertirse en subversivo,
atenta contra lo establecido.
Por supuesto, que ese carácter tiene las
particularidades propias de cada
momento histórico.

Hoy, en la Argentina, ser artista de vanguardia
es asumirse en el proceso de liberación que
se da en todos los frentes;
también en el de la cultura.

Un concreto ejemplo de esa actitud lo
constituye la experiencia plástica realizada
por un grupo de artistas -en forma anónima
y colectiva- en la Facultad de Filosofía y
Letras, convertida en zona de vanguardia
política del estudiantado.

cultad de denuncia, movilización de conciencia, motivación estética-ideológica.

Claro está, que el afiche tiene un ámbito de exhibición más amplio, y asimismo son distintos en tiempo de permanencia, dimensión, y carácter de obra única.

La tercera aproximación la referimos a ciertas muestras colectivas, en especial el homenaje a Ernesto Guevara realizado en la Asociación de Artistas Plásticos; traslucen el mismo espíritu, incluso similitud ideológica; pero estas muestras colectivas mantienen el carácter tradicional de cuadro, exposición en galería, y publicidad del artista.

Sistematizando estas aproximaciones y diferenciaciones, surge una primera caracterización de los trabajos exhibidos en Filosofía. Pero a más de estas especificaciones, en cierto modo identificadas con experiencias anteriores —pero que no por ello

pierden valor—, encontramos inéditos aportes de singular trascendencia y aplicación en el panorama cultural argentino.

1) *Carácter perecedero en su condición de obra única.* Los trabajos están realizados sobre papel, su gran tamaño asegura su pronto deterioro. En igual sentido, el ámbito —por su dinámica— le reconoce muy corta permanencia; ello sin contar que las autoridades de la Facultad, la policía, o grupos fascistas puedan atentar contra su exhibición.

2) *Creación colectiva.* Si bien existen exposiciones colectivas donde los artistas se unifican en un mismo tema (Homenaje a Ernesto Guevara, Homenaje a Isidoro Ducasse); en estos *cartelones* que analizamos, lo colectivo es de inédita profundidad. Los plásticos han desarrollado su creación sobre un mismo objeto (el cartelón). Hay comunidad en los elementos técnicos empleados, y funda-

mentalmente, se descubre el enriquecimiento, a través de lo colectivo, de cada aporte individual. (Se percibe, por ejemplo, que planteos y aun figuras iniciales, han sido modificadas por otro u otros artistas, en igual sentido la aplicación del color; asimismo hay intercomunicación de figuras o zonas, efectos de manchas, frotados, salpicaduras, etc.).

Es decir, no se trata de varios artistas conservando su individualidad, aportando con egoísmo; lo logrado es un nuevo producto, el creador, TODOS.

3) *No esteticismo.* Esto, en una acentuación total, por cuanto, sobre lo creado, han sido pintadas enormes leyendas ("Hasta la victoria siempre"; "Viva Bolivia revolucionaria"; "Socialismo y Armas" y otras de similar espíritu), que le quitan toda intención de este tipo, reafirmando en sí el móvil de la propia elaboración artística y su ideología de franca fractura.

4) *Anónima.* Carece de firma de autor, o si se quiere, de firma de autores.

Y este carácter lo recalamos como muy positivo; hay en ello una apertura de auténtica vanguardia. Rompe el concepto de propiedad privada de la obra de arte, y la conciencia o inconsciente búsqueda del prestigio que otorga la sociedad burguesa a los creadores.

Todo lo señalado, avala la importancia de estos *cartelones*, en cuanto señalan un camino a seguir, una experiencia a compartir; apuntan al descubrimiento de nuevos ámbitos, de nuevas referencias, de nuevas pautas valorativas; torna lo "creado" en necesario, algo muy difícil de decir con relación a las expresiones artísticas de hoy. Y es, finalmente, un aporte lúcido a la imprescindible tarea de unir vanguardia artística y vanguardia política, esta última, en este caso, representada por el estudiantado de Filosofía y Letras.

Que ello en cierto modo se ha logrado, lo constituye la pública lectura del texto que acompañaba los *cartelones*, por parte de una estudiante de la tendencia TAR (guevarista) recibida auspiciosamente por el estudiantado sin distinción. Dicho texto, escrito también sobre un cartel, es muy explícito en cuanto a las motivaciones de lo creado: "Un grupo de artistas argentinos identificados con las consignas". "Por una cultura militante". "Por un arte al servicio de la liberación", han realizado estos murales en forma anónima y colectiva —así como debe ser el arte revolucionario y popular— en homenaje al pueblo de Bolivia en su lucha por el socialismo, en su lucha contra el imperialismo fascista.

Entregamos nuestros trabajos a los estudiantes de Filosofía y Letras, por reconocerlos como una de las vanguardias del proceso revolucionario argentino, y como tal integrado, inexorablemente, a la revolución que logrará una América Latina Socialista.

No nos engañamos; sabemos que el único y real homenaje al pueblo de Bolivia es participar militante en la lucha revolucionaria (así como lo demostró nuestro compañero Eduardo Ruano), pero ese compromiso que asumimos, también lo acompañamos con nuestro trabajo de creadores, en el intento de que el arte como expresión de todos los hombres, se integre con el triunfo final del socialismo".

Está demás decir, que el trabajo está logrado, se adecúan perfectamente la idea movilizadora y el objeto artístico.

Finalmente, y esto no es broma, invito a los dilectantes y críticos tradicionales a observar y analizar los *cartelones*.

No podrán negar que la belleza también pertenece al proceso liberador.

Por Vicente Zito Lema

En este ámbito tan particular de la Facultad de Filosofía y Letras, —casi una isla de vida— e incorporados naturalmente a los afiches, leyendas, panfletos, carteles... —inscriptos o pendientes de techos y paredes—, y convertidos al igual que ellos en medios de comunicación, concientización y agitación, pueden observarse trabajos plásticos —de profundo valor específico— realizados en dos grandes *cartelones*.

Simbolizan el homenaje de un grupo de artistas argentinos al Pueblo de Bolivia, en esta nueva —y cruenta— etapa de su lucha por la liberación. Pero también significa, ya en otra visión, el consciente impulso de romper un marco de referencia habitual en la cultura, de integrar un proceso creativo en la viva realidad social y, finalmente, de horadar el asfíctico y castrador designio: artista = servidor de élite. El hecho, por su trascendencia, genera el intento de análisis.

Los trabajos

Cada *cartelón* mide aproximadamente 6 m por 3 m. Su material: papel madera de normal grosor.

En uno de ellos —colocado sobre una gran pared en el *hall* de entrada— se destacan numerosas figuras de mineros llevando su arma tradicional —la dinamita—, mujeres y milicianos con fusiles, y sobre éstos, guiándolos, el altivo rostro del comandante Guevara. Al costado, la cabeza pétreo de un obrero ostentando las manchas de sangre del combate.

Toda la composición transmite una exultante sensación de fuerza; de masa en acción; sentido de gesta, épico, dramático, acentuado por el predominio del color rojo y del negro.

El otro trabajo —exhibido originalmente en el aula mayor donde se desarrolló la Asamblea Estudiantil convocada por el Cuerpo de Delegados— es de elaboración menos tradicional. Incorpora —y con todo rigor— la figura (personaje) y técnica de la historieta.

El tema, básicamente, es una masa estudiantil en armas que avanza enarbolando como bandera una foto del comandante Guevara, y enfrenta —y aniquila— a un monstruoso y poderoso "Superman". El significado de este "héroe de historieta", está explicitado con la inscripción CIA que lleva en el pecho, y con su cara: la de un tosco y horripilante gorila.

A más de los colores rojo y negro, se han utilizado verdes, azules, grises y blancos, logrando de la unión del color y del dibujo, y con el aporte de un elemento o método de "collage", un resultado de perfecto equilibrio, tanto en lo técnico como en el sentido que transmite y sensación que provoca: sentimiento de lucha y alegría de vida; corrosivo humor y fe; fe en el triunfo final de los pueblos latinoamericanos, en el logro de la liberación.

Asociación y aportes

En primer lugar, surge natural la asociación al mural; se identifica con esta experiencia en cuanto a su tamaño, a su carácter de exhibición pública o masiva, en no pertenecer al circuito comercial —galerías, "marchand"—, perdiendo por ende, el sentido de mercadería de tráfico, objeto de especulación.

Difiere, fundamentalmente, en la materia utilizada, en su carácter de transportable, y en que los murales, en nuestro país, generan de todas formas una relación económica, y por esto mismo están concebidos, generalmente, con un sentido de ornamentación. Otra asociación se produce con ciertos afiches —especialmente los realizados por Carpani—; se identifican con ellos en cuanto a la fa-

El Topo Blanco YA TIENE CANDIDATO EL PUEBLO'

FARSA MACABRA

ACTO I

Un carnaval tenebroso

Por ALICIA EGUREN

—¿Presenciaron ustedes el acto de la restitución de los restos de Eva Perón?

—No, pero conversamos con el General ayer a la mañana. Lo notamos decaído, afligido, como impactado por ese hecho que nosotros consideramos positivo, por que demuestra la intención de jugar limpio de parte del gobierno. (Del capataz metalúrgico, señor Lorenzo Miguel, 8 de setiembre).

—El gobierno de Buenos Aires permitirá la televisación directa de la fiesta de cumpleaños de Juan Perón en demostración de buenas intenciones. Esto no implica que él pueda realizar declaraciones políticas, pero es un comienzo. (Del Director de ASTARSA S.A. y Embajador Rojas Silveyra, 9 de setiembre).

—“Con esto se acabó la época de los llantos y las lamentaciones. Ahora comienza el tiempo de los hechos concretos”. (Del Capataz Mayor del Peronismo Renunciante, señor Paladino, 7 de setiembre).

“Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la Historia universal se producen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra vez como farsa”. Carlos Marx. El 18 brumario de Luis Bonaparte.

NO CANJEEN MI CADAVER POR EL CADAVER DE LA PATRIA DE LOS DESCAMISADOS. Así dijo Evita cuando abrieron el cajón.

Todo es tan claro que si lo conversamos mucho solo le echamos oscuridad encima. Por eso, perdón compañeros por el brulote, pero por ahí ayudamos a encontrar el camino para salir del bache que viene embromando. Porque mientras tanto a los muchachos los siguen masacrando.

Había tres socios jubilados pero llenos de argucias y de tratos policíacos. Y decidieron abrir una agencia de Policía Privada para custodiar los sagrados intereses del Jockey Club de La Plata, oligarquía —patas de los caballos— malandrinerías, etc. Por el camino encuentran un lindo grupo que hace la peca a los pecadores en el subterráneo mundo-menor-maffia del juego clandestino. Y los pequeros de frac echan a patadas a los lacayos de los pequeros de la maffia paralela. Había una vez tres amigos: Desiderio Fernández Suárez asesino del 9 de junio, Hamilton (que no es el de Mi Lady) y Cabanillas. Los tres claro como no por la peca clandestina llenos de lazos con el Lobo (Rip) y los lobitos miguelitos. ¿Recuerdan lo de Avellaneda de la Real del pobre Rosendo García Ruggerito que con su hermanito levantaban para la maffia de la UOM todo el juego clandestino de Avellaneda?) y con Jorge Daniel pero claro si cuando el Héroe de la Resistencia estuvo preso por allá cuando cuenta Brid resulta que no eran las bombas era lo mismo el juego clandestino. Bueno total Los Otros se roban el Tesoro y nosotros que nada si son cuatro gallinas y cuanto laburo siempre coimeando comisarios. Bien, esas tres perlas, tres amigos, eran tres Coroneles. Cabanillas, El mentado. Acá lo tenemos pintado en el mapa. Ese ejemplar y abnegado oficial de Inteligencia de las crónicas oficiales gracias a cuya proverbial discreción la clase obrera alborozada recupera a Eva Perón no negociada.

Y aterriza por acá el Director-Embajador-Escribano, porque la entrega es con acta claro. ¿Y no vino el testamento? ¿El testamento político a cambio? Bueno, pero allá quedó Jorge de Pierro, no se apure Tte. General. Y aterriza el Escribano-Embajador-Director de Astarsa S.A., porque claro hay una vieja trampa pendiente de barcos con el gobierno español entonces que mejor Embajador el Director de Astarsa y arreglamos con el gallego Franco que siempre se hio el Oso con el asunto que viene desde los barcos de trigo que los descamisados regalaron para paliar el hambre de la tragedia española en el 47. Claro fueron a dar al mercado negro al extraperlo. Bueno pero todo queda en casa. Y allí aterriza Rojas Silveyra Escribano-Embajador-Director y Pinza de Primer Orden con el gobierno español, y no se aflija Tte. General, que por allí tenemos al Viejo bien pinzado. (Oh, Mauricio de Sajonia, oh explicaciones de la infalible estrategia, oh tus geniales glosadores que llenaron asados

y asambleas enteras de excelentes compañeros predicando la buena nueva). Y Jorge Daniel Pala de Fierro con nosotros, más el lobito miguelito todos conversamos de acuerdo un lindo asadito que se habrá creído ese Viejo de porquería. Si Tte. General, Los muchachos de acuerdo. Y Jorge Daniel un cañonazo. Claro le tiene tomado el tiempo al Viejo. Enseguida que le dejó a la mujer, una máquina de comunicados duro a la cabeza. Fenómeno Jorge Daniel. Que se deje de macanear y el pasaporte y los sueldos y basta de llantos y que diga si vuelve, a ver, si quiere, de una vez y terminemos con la historia. ¿Le gusta el cumpleaños? ¿No le gusta el cumpleaños? Bueno, me tomé el avión y hasta dentro de tres meses no me ve el pelo. Este Jorge Pala de Fierro. Yo me lo llevo a Astarsa no me lo disputen claro ahora todos lo quieren es un fenómeno ese es un tipo no los maníarrachos que tenemos de antes.

ALEJANDRO

Bueno bueno no se crean aquí hay muchos problemas poco tiempo. Lo de Bolivia al pelo o los negros quietos Pocho no jode pero los yanquis el agujero el dólar casi a 700 cada día entiendo menos empiezan los aumentos embroman los empresarios los congelamos bueno es en chiste les aumentamos tres cuadras atrás bueno algo hay que dar y los jubilados de nuevo.

¿Y la subversión?

No eso no es problema. Arreglamos con Jorge Daniel no eso no es problema Alcides en operaciones. Todos en operaciones. Limpian-do todos limpiando no importa si no desautoriza déjelo que cuando vio el cadáver quedó chato para que va a desautorizar no sean ridículos Jorge Pala de Fierro tiene una mano una muñeca yo me lo traigo de asesor un tino el muchacho en el momento oportuno cuando hablar cuando callar cuando gritarle y una lealtad. Bueno ¿qué hay por ahí? Bueno un montón de telegramas de los muchachos de los gremios. Gracias, Homenajes, Paros Simbólicos. Por Fin Juego Limpio, Marchas del Silencio.

¿Qué les parece?

Claro hay treinta días para los alborotados pero son muy salames. Y les damos con la subversión y ahí hécican todos. Oiga Astuto Levantino, a ver esos comunicados, mucho “decoro”, mucha “librea” todo muy estirado, muy “honorable”. Ojo con el asunto de Bunge y Born por ahí lo andan sacudiendo de nuevo.

—Hola, ¿Cholo? Todas las radios, todos los diarios, todas las revistas, todas las TV, TV, todos los afiches, todos los murales. ¿Y Jacobo? Sí, opinante, Jacobo opinante, al pelo. No todavía no me nombren. Dejé que crezca sí, desde abajo, “la aproximación indirecta”, siempre así: “Y renunciaría a su candidatura a favor de uno más joven. Uno más joven, Uno más joven, UNO MAS JOVEN. Prudencia, máscara, Arturo, páreme las manifestaciones que no se me desboque tan rápido por ahí se llena de los loquitos la manifestación. Solemne muy solemne Don Arturo, Así.

Y ahora uno se pone en De Gaulle y un viaje por América como el Chico de paso... Bueno está bien Alcides Alcidez López con los chilenos manos libres. Siempre en operaciones claro. Está bien, faltaba más. Yo los condecoro.

“Esta gente me quiere sobornar. Quieren hacerme pequeños pagos. Me devuelven a mi Evita. Me ofrecen cosas personalmente. Si quisieran podrían devolverme mi pasaporte. Pero no voy a andar mendigando”. (Perón, 6 de setiembre.)

De a cuatro por semana. Y viajes. Y generales y comandantes y brigadieres y de aquí y de allá, y de que patatín y de que patatán y ustedes los llevan y les explican. Y en una de esas tanta condecoración apretamos el nudo y chau. Ahorcados. Todavía me protestan. ¿Pero ustedes son locos? ¿Toda esta papa junta y todavía protestan? Cholo: ¿en la cancha gritaron Lanusse-Perón un solo corazón? ¿Te has vuelto loco? ¿Me querés quemar de partida? No fui yo claro. Reforzé la guardia. Arrancales la lengua. Me están quemando. Y al Viejo, cuando se le pase el shock de la mujer va a empezar a embromar de nuevo. Bueno, pero por ahí... el shock, y bueno, nos sacamos el incordio de encima. Imaginate. Con un cadáver y un mural todo lo que caminamos. Si pero acá la cosa más fenomenal ha sido esa gente de oro. El Jorge Pala de Fierro los lobos miguelitos Josécito el Respondón, Pero es un buen tipo. Vos viste le tomamos la mano enseguida.

Oh, genial estrategia Mauricio de Sajonia: “por un ala por aquí, por la otra por allá, y de cualquier manera matamos. Si es por golpe, si es por elección, si es por revolución”. Queridos compañeros: ¿por qué no estudian el ABC del materialismo histórico o por qué por lo menos no abren los simples ojos con lealtad al pueblo y con antiimperialismo concreto? Mauricio de Sajonia: al paso que vamos servirás a los tuyos, a los Lanusses. Para nosotros los Guevaras, para nosotros los Bolívars, para nosotros los San Martines, Los Lénines, los HoChiMines, Los Maos, las Evas, los Cooke. Ma que Mauricio de Sajonia.

¿Feo no? ¿Difícil, no? Pero cierto, vamos, re-quetecierto.

Es como bajo el pentotal. El pentotal administrado goleando. Se ve se entiende crepuscular nada se mueve. Pensamos qué hacemos, entendemos pero no podemos movernos.

Bueno, la estrategia que impugnamos da sus frutos. A la vista están. Los Miguelitos con los Ruccis, todos ellos con los Paladinos y la comparsa en banda completa mediopleaditos pero juntos al fin los muchachos con nuestro Lanusse Candidato.

Consideramos que la entrega de los restos de Eva Perón al General Perón es el comienzo de la campaña del candidato presidencial General Lanusse. Otros candidatos, los que pueden, eligen el método popular de un gran acto de masas. El utiliza esta farsa macabra.

Habrá que ver qué opinan las masas y el General Perón de su candidatura. El peronismo no tiene nada que agradecerle a la Espada de la Oligarquía.

Nadie tiene acá ninguna duda acerca de cuál será la respuesta del pueblo y del General Perón.

Nuestro saludo fraterno a los compañeros que pelean y padecen y son masacrados y torturados a través de toda la Patria. Y de los guardiacárceles muertos en Tucumán no son ellos responsables. Salen, de cualquier manera salen a impedir ESTA INFAMIA, ESTE CARNAVAL TENEBROSO. Salen como patriotas, como revolucionarios, como latinoamericanos, salen a pelear cuando los otros se entregan o enmudecen. Y de los revolucionarios será la victoria.

LOS ASESINOS DEL ORDEN

por Ricardo A. Frondizi

El orden reina en la Argentina, pero su ruta es un vía crucis, sembrado de tumbas ignotas muchas de ellas, tumbas que llevan como lápida un simple trozo de madera con dos letras estampadas con pintura negra, N.N. Allí descansan los infortunados seres humanos muertos por los asesinos del orden.

Una de esas tumbas, adornada con la lápida de marras, devolvió el cadáver de Juan Pablo Maestre, con dos heridas de bala. De su mujer Mirta Elena Misetich, del matrimonio Verd y de Sansoulet y esposa, nada se sabe, pero el mundo tiene conocimiento de que en "la Argentina reina el terror blanco". (Sunday Times, agosto 1º 1971). (La Sra. de Sansoulet está presa en Rawson). Un alto funcionario policial cuyo nombre no se menciona, revelaba recientemente que en los cementerios de la capital y pueblos aledaños, se inhumaban todos los días dos o tres cadáveres con el conocido letrero, cadáveres que se sumaban a la larga lista de personas asesinadas por la fuerza de represión. De continuar con este ritmo habremos de alcanzar en breve tiempo el número de muertos por la violencia en Santo Domingo y Cuba durante los gobiernos de dos militares bandidos: Trujillo y Batista respectivamente.

En la época del asesinato de Rodríguez Fontán y Luis Seijo, se le dijo al pueblo argentino que fue un lamentable error, pues se los confundió con un conocido malhechor. Luis Seijo fue dejado desangrar en el patio de la comisaría de Martínez, hasta que uno de los asesinos uniformados se sintió molesto por los ayes del infortunado niño, lo arrojó al piso de la camioneta y lo condujo al hospital local, donde Seijo falleció. El médico de guardia manifestó al vil bandido de uniforme que de haberlo traído unos diez minutos antes, el niño se hubiera salvado. El repulsivo guardián "del orden" respondió con voz aviadora al galeno: "A nosotros nos importa un c... si se salvaba o no. Nuestra tarea es hacer cadáveres. Es por eso que el vecindario nos apoda Los Caranchos de la muerte. ¿Hasta cuándo el pueblo argentino soportará este régimen evilecedor y demencial?"

Recientemente el general que funge de presidente, nos hacía un llamado al gran acuerdo de los argentinos. Manifestó que las Fuerzas Armadas cumplirían su papel, constituyéndose en celosos custodios de las reglas establecidas. Junto al llamado a la concordia venía la amenaza a la cual son tan afectos los militares. Nos anunciaba con voz severa que "nadie se equivoque: contra los perturbadores, las armas de la Patria están en guerra. Los enemigos deben saber que ponen en juego sus vidas en su lucha oscura y cobarde". La lucha de ellos, es al parecer, limpia y valerosa.

A estas palabras estrafalarias, a tan torpes balandronadas, podríamos replicar con la respuesta del ministro Guy Mollet al general de Gaulle: "No, mi general, la Patria no es Usted., o con más energías del mariscal Juin, en la jerga cuartertera que gastaba: "Yo he ganado batallas Tu bastón de mariscal puedes metértelo en el c... Y aquí mencionó una parte de la anatomía humana y animal que la decencia nos impide repetir. "Y si tú ordenas tirar (contra el pueblo) yo tomaré públicamente partido contra tí" añadió el bizarro soldado que se tuteaba con de Gaulle por haber sido compañero de estudios en la escuela militar de Saint-Cyr. Juin en efecto había ganado batallas contra el enemigo extranjero y no como nuestros generales de zarzuela que sólo han desvainado su espada para cometer atrocidades contra su mismo pueblo. (Paris-Match, N° 967, octubre de 1967).

Escribía en una carta en "INEDITO" de julio de este año: "La dictadura en su soberbia militarista e infinita estupidez, ha pasado por alto dos hechos significativos. Los civiles han comenzado a cobrarse en sangre el precio de la sangre derramada. Puesto que el único idioma que la tiranía entiende es el de la pistola, ellos también han comenzado a hablar ese mismo idioma. Hechos recientes comprueban la verdad de mi aserto.

... Quien parece haberlo comprendido es el nuevo jefe de policía de Córdoba, teniente coronel Latella Frias, cuando decía con motivo del sepelio del agente Bertoglio —muerte que lamentamos—. "Con todo dolor que puede albergar el alma humana quiero gritar: "Basta, Señor. No permitas que se derrame sangre entre hermanos. Haz que la paz y la tranquilidad vuelvan a nosotros... y que tu perdón nos alcance a todos".

Recién ahora advierte el teniente coronel Latella Frias que la sangre de hermanos se derramó en todos los ámbitos del país por culpa de este gobierno que él comparte ¿O tal vez este militar haga distinción entre los argentinos? ¿Quizá piense que la sangre de Martins, Zenteno, Belloni, Frondizi, Cabral, Lescano, Raquel Gelin y de tantos otros, es sangre de mogoles y no argentina tanto o más que la suya?

Ya otro esforzado espadón de los que ganan batallas de alcobas había manifestado con motivo de la muerte violenta del mayor Julio Sanmartino: "La cobarde emboscada en que perdió la vida este pundoroso militar". Creemos que la unión de policía y de guardiacárceles están reñidas con la profesión de militar y hasta se nos antoja pensar que esa función es indigna de un militar que se respeta. Pero queríamos preguntar si las emboscadas en que perdieron la vida Emilio Jáuregui, Abal Medina y G. Ramús y la emboscada en que cayeron atroz y cruelmente Belloni y Frondizi, dos muchachos estudiantes y obreros y tantos otros infortunados hombres y mujeres fueron emboscadas o cariñosas y cálidas recepciones con juegos de artificios y todo.

Hombre, haz tus maletas y márchate. En Montevideo están los Tupamaros para saludarte y darte la bienvenida. Por ende te aconsejamos viajar hasta Miami donde te hallarás al amparo de los agentes federales del amo imperial quien te dará lugar de preferencia entre los mercenarios y los grandes de Cartago.

Sería muy de desear que alguien de cuyo nombre no quiero acordarme recuerde la suerte de Domingo Cullen, ciudadano español "que había adquirido cierta fama por las conspiraciones en que tomó parte". Cullen fue fusilado a orillas del Arroyo del Medio el 22 de junio de 1839. Comentando el fin trágico de este español entrometido, escribía Fructuoso Rivera al general Lavalleja ¿Qué me dice usted de Cullen después de tanta bulla? Qué malo es meterse en tierra ajena a querer figurar". Mejor le habría estado a aquel pobre diablo haberse quedado en Lanzarote comiendo papas y no venir a América a ser ejecutado" (A. Saldías: Historia de la Confederación Argentina, tomo II, página 137 edición del Ateneo).

Se me ocurren estas reflexiones al observar a otro Cullen "pasivo, ineficaz y negligente" que se entromete en nuestros asuntos: redactó la ley de la pena capital, la de la "represión contra el extremismo", trata ahora de urdir la trampa de la salida electoral y lleva a cabo malabarismos para obstruir las libertades ciudadanas. Debiera pensarlo mejor este requeté aprendiz de Franco. El pueblo argentino está harto de la intrusión de este chapetón metido a redentor. A su debido tiempo será llevado ante tribunal competente y de aplicársele la pena que él mismo inventó y aplicó, no será tras un bosquejo de tablas y espinillos, sino frente al paredón. Este procedimiento será sin duda más noble del que esgrimen sus agentes de la muerte: secuestro, tortura, asesinato y sepelio con el consabido cartelito N.N.

La lista de nuestros muertos es larga y dolorosa: fueron todos asesinados alevé y atrocemente. Nos alivia un tanto constatar que la sangre de nuestros hijos y nuestros hermanos nos está ayudando a forjar con arcilla de luz y de sangre el Tiempo Nuevo: Patria Grande, Justa y Soberana. Y esto a pesar de la caterva de generales de opereta y almirantes de laguna que "comandan sociedades anónimas y tramitan la desnacionalización de empresas y transforman el país en coto de caza" como con tanto acierto lo anota Alicia Eguren en su espléndido artículo "Los Herederos de San Martín".

Pobre Patria. Hambre, destierros, cárceles y luto/Pero ni el bien ni el mal son absolutos/y el futuro está vivo todavía.

Trabajadores

Resultó el conflicto de Análisis (despido del 90 por ciento de las redacciones de Análisis y la Bella Gente como consecuencia de un paro de protesta porque la empresa despidiera, ilegítimamente, a 2 redactores en período de conciliación fijado por el Ministerio de Trabajo) el origen de la actual movilización. Para obtener un pronunciamiento favorable por parte del Ministerio era preciso convocar, informar y movilizar al gremio, actuaciones que desde un primer momento fue notorio no cumplía la Asociación de Periodistas, que incluso dilató las imperiosas respuestas que le exigía la Comisión de Lucha Interna. La perentoria y lógica necesidad de movilizar a los trabajadores de prensa en apoyo a los cesanteados determinó la creación de una Comisión de Solidaridad de Trabajadores de Prensa (C.S.), nucleamiento de base, para que asumiera el vacío creado por la crónica apatía burocrática. Unificando los conflictos existentes en Confirmado (al integrarse con Análisis como una muestra más de que los intereses monopólicos avanzan y se agigantan a nivel estructural y superestructural) Codex y Clarín, la C.S., previo recorrido, e información al personal de cada una de las empresas periodísticas, explicando y pidiendo una adhesión combativa frente a los conflictos, quedó integrada con delegados de 15 empresas: Análisis, Confirmado, Codex, Edit. Abril, Edit. Atlántida, Crónica, La Razón, La Prensa, El Cronista Comercial, IPS, Nuevo Hombre, Dinamita y La Opinión.

El trabajo de la C.S. teniendo en cuenta el estado actual del gremio, sus particulares características (extracción no proletaria), fue lo suficientemente claro, decidido, eficaz, y contó desde un principio con la auténtica dedicación que se autopostulaba realizando una manifestación frente a la Asociación, apoyando con una concentración la toma de la empresa Análisis que efectivizó el Comité de Lucha Interno, y convocando una reunión-asamblea en el término de 48 horas, reunión que obtuvo la participación de 80 representantes, no así la asistencia del señor Enrique Tortosa, secretario de la Asociación de Periodistas que, aunque invitado por la C.S., no se hizo presente. En dicha reunión se esbozó un nuevo plan de movilización más amplio, se aprobó exigir a la Asociación de Periodistas (AP) una Asamblea General para aprobar un plan de lucha, y se mancomunaron con mayor fortaleza las tareas que venía encarando la C.S. Asimismo se aprobó enviar un delegado de la C.S. a la Convocatoria de Sindicatos Clasistas de Córdoba organizada por SITRAC-SITRAM.

A esta altura de la cronología se debe aclarar que ya la Comisión Interna de Análisis y posteriormente la C.S. venían exigiendo el llamamiento a una Asamblea General del Gremio, a la Asociación, que ante la presión de las bases en un principio aceptó realizarla dentro de un plazo de 30 días, luego reducido a 15, hasta fijarla finalmente para el sábado 4 de setiembre.

SIGNIFICADO DE LA COMISION DE SOLIDARIDAD

La línea asumida por la C.S., más allá de aceptar las negociaciones legales, reside fundamentalmente en tratar y enfrentar a la patronal desde posiciones de fuerza ganadas desde abajo, en y desde las bases, renegando y denunciando los trámites y las actitudes burocráticas. Nombró delegados, informó el conflicto, discutió democráticamente las resoluciones, impulsó comisiones internas para el nombramiento de delegados y conflujo en la citada reunión-asamblea fuera de la Asociación donde se asumió y practicó como principio básico la democracia sindical, por el cual fueron respetados y escuchados cada uno de los oradores intervinientes. Su contenido político ideológico está signado por una clara y precisa línea antipatronal, antiburocrática, antidictatorial y antiimperialista, y decidida a unificarse al camino que marcan los cordobazos, las huelgas salvajes, el combate de las organizaciones armadas, y el sindicalismo clasista y combativo de Sitrac-Sitram. Es decir dos instancias políticas superiores: marxismo y peronismo revolucionario. Dicha C.S. aprobó un temario para la Asamblea General del 4/9 que exigía: 1) reincorporación de los 80 cesantes del último mes, producto de la monopolización de la industria periodística; 2) aumento general de emergencia de 20.000 pesos para compensar el deterioro del salario y la farsa paritaria; 3) cese de los despidos; 4) cumplimiento del estatuto del periodista; 5) inmediata libertad de periodistas detenidos; 6) derogación del estado de censura y autocensura impuesto por la patronal. Propone: 1) la inmediata y constante solidaridad y movilización del gre-

mio; 2) la presencia masiva de los trabajadores de prensa a la asamblea.

ASAMBLEA GENERAL DEL GREMIO

Con una concurrencia de alrededor de 120 trabajadores se inició, la Asamblea presidida por el señor Tortosa. Un representante de *Nuevo Hombre* solicitó que la presidencia honoraria estuviera formada por Masetti, Jáuregui y Elorrio y todos los combatientes caídos en la lucha de liberación (aprobación y aplausos). Crónica pidió que se integraran a la mesa representantes de *Análisis*, *Codex*, *Confirmado* y *Clarín* (aprobado). Se nombró una vicepresidencia honoraria formada por Lamarca, Quieto y todos los presos políticos del régimen. Luego llegó a la mesa un comunicado del ERP dirigido a los trabajadores de prensa. Fue aprobada su lectura y un prolongado aplauso cerró su texto.

Tomó la palabra el señor Tortosa, señalando la ardua labor previa llevada a cabo por la Asociación en esta etapa del conflicto y en la convocatoria a la presente Asamblea, por "encima de maniobras empresarias" que intentan "liquidar la Asociación" por su "carácter combativo". *América Latina* interrogó a Tortosa cuál era la Asamblea que había convocado la Asociación y de qué manera. La presidencia citó como respuesta que se refería a la presente de donde postulaba que debería salir un plan de lucha, así como la formación de una Comisión de solidaridad que confeccionara bonos de ayuda. Le respondió *Confirmado* que hacía una semana que esos bonos habían sido hechos por la Comisión de Solidaridad y ya vendidos, así como también una manifestación y concentración del gremio organizada por la Comisión de Solidaridad, de la cual el señor Tortosa pedía su creación recién ahora. Luego el mismo representante pidió que se leyese una adhesión hecha llegar a la mesa (TORIC 29 de Mayo), a lo cual Tortosa se opuso aduciendo que él consideraba que no era una adhesión. Se solicitó que señalara de qué agrupación era esa adhesión a lo cual tampoco accedió (se corrió que se pasara a votación para ver si podía ser leída o no, pese a lo cual privó el criterio del señor Tortosa).

Tomó la palabra *Confirmado* mencionando la burocracia del gremio de prensa, el hecho de que la actual movilización fuera promovida por las propias bases y no por la Asociación, como expresara Tortosa, pues la labor de aquella había sido absolutamente inoperante. Fueron en cambio las comisiones internas de *Análisis*, con posiciones de vanguardia los que resumían la lucha que en el 66 librara el Sindicato de Prensa en la figura de Jáuregui. (Fue interrumpido por Tortosa, actitud que luego repetiría a lo largo de toda la asamblea con muchos oradores). Retomó la palabra *Confirmado* recordando que la interrupción a los oradores era un típico método vandoristaafortunadamente superado por el ejemplo de la democracia sindical que imperan en SITRAC-SITRAM. Continuó señalando que la solidaridad del gremio nació desde abajo, espontáneamente, y no desde arriba, en donde no hubo quien organizara la lucha. Que fue la C.S. la que nació como respuesta a las burocracias sindicales que acostumbra como método a aislar los conflictos. El gremio resurgía del ahogo de la patronal y de la burocracia patronal, y como respuesta a aquellos que entienden al sindicalismo como negociación y no como organismos de lucha. Señaló que Tortosa el único papel que jugó en el conflicto fue el de la negociación con la patronal. La C.S. aprendió de SITRAC-SITRAM

que ese no es el camino. Afirmó que la Asociación no defendió, ni movilizó ni publicó el conflicto (aplausos). Esta Asamblea no salía por la Asociación sino por la presión de las bases. Finalmente presentó como moción que la Comisión de Solidaridad se convirtiera por mandato de la Asamblea en Comité de Lucha y que se deje en sus manos el combate a desarrollar, sin que eso se interprete como la intención de conformar un sindicato paralelo, pero sí que quede claro que debe asumir el control y las etapas de la lucha la gente que ya se movilizó y ya está luchando.

Respondió Tortosa que había "generalizado" el problema en su anterior intervención para no ocupar muchos minutos, pero que la Asociación había publicado el conflicto. Se le respondió que no lo hizo en las bases del gremio donde tendría que haberlo hecho, a lo que explicó que lo que argumentaba el representante de *Confirmado* era mentira, y él un mentiroso. Que hacía una semana que se había anunciado de esta asamblea en *Crónica*.

Intervino el representante de *Crónica* señalando que la que convocó a la Asamblea fue la C.S. y no la Asociación. Un representante de *Propósito* solicitó que no se interrumpiera al orador (a Tortosa). La representante de *Análisis* explicó que la C.S. llenaba un vacío producto de la inoperancia de la Asociación. Acusó a la solicitada publicada por la Asociación que, cuestionaba la labor de la C.S. tildándola de "un pequeño grupo de saboteadores". Propuso finalmente un plan de lucha que incluyera la formación de un Comité de Lucha formado por la C.S., asamblea por empresa, movilización general, repudio a los carneros, contacto con sindicatos amigos y un plan de lucha en conexión con el lanzado por SITRAC-SITRAM.

Tortosa aclaró que la Asociación estuvo solo en *Análisis* porque desconocía conflictos en otras empresas. Le respondió *Confirmado* rechazando los términos de mentirosos con que había sido acusado, señalando que delegados de *Confirmado* habían notificado de sus conflictos y que el único mentiroso de esa asamblea era el señor Tortosa.

Luego tomó la palabra un representante de *Haynes* quien en su intervención atacó la actuación de Jáuregui y Jozami. Fue interrumpido a coro al grito de ¡Policía! El representante, en un grado de delirio bastante agudo siguió hablando descontroladamente más allá de los llamados de la mesa. Le respondió *Nuevo Hombre* sosteniendo que la elección de Jáuregui como presidente honorario no había sido una elección casual, sino absolutamente deliberada, por considerarlo un combatiente de la liberación asesinado por la dictadura (aplausos). Preguntó además al señor Tortosa que le explicara cuál había sido la participación de la Asociación en el presente conflicto del gremio. Contestó Tortosa que se había hecho lo que estaba dentro de sus posibilidades. *Propósito* argumentó por qué no se atacaba a Rucci y a Damiano (Sindicato de Prensa) en lugar de hacerlo con la Asociación. Mociónó que el Comité de Lucha estuviera encabezado por la Asociación y que se decretara un día de huelga general. Intervino *Interpress* diciendo que el ataque a Jozami era un ataque a la línea sindical clasista. Que Jozami no estaba presente aquí por encontrarse perseguido por la policía, y que sus detractores siguen caminando libremente por la calle (aplausos). Mencionó que se redactara una solicitada a cargo del Comité de Lucha (ex C.S.) y financiada por la Asociación.

Posteriormente habló un representante de *Codex* (interrumpido reiteradamente por Tortosa) quien hizo mención a la entrega del convenio salarial. Tortosa aclaró que no permitía hablar de ese tema. *América Latina* preguntó por qué no le permitía, que ellos eran trabajadores y nunca pudieron tener una asamblea para hablar sobre ese tema. Continuó el representante de *Codex* (constantemente interrumpido por Tortosa quien le pedía que entrase en materia). *Codex* señaló que antes de entrar en materia iba a decir "las cagadas que usted hizo en la asociación" (aplausos), que sin embargo ahora estaba hablando de materia, pero de "materia fecal", es decir, "de su gestión, señor Tortosa" (Tortosa quiso interrumpir varias veces al orador, hasta que el propio secretario de actas, a su lado en la mesa, lanzando al aire papel y birome comenzó a gritar "SITRAC-SITRAM democracia Sindical", seguido por todos los presentes). Insistió Tortosa en que se volviese al tema. Contestó *América Latina* que Tortosa no presionara. Tortosa le señaló que ahí el que dirigía era él. *América Latina* repuso entonces que esa había sido una actitud muy típica de Vandor y ya había visto como terminó su carrera sindical. Ingresó al debate *Clarín* y acusó a Tortosa de haber entrado en componenda con la patronal de dicha empresa, haber sido cómplice de despidos, haber impedido la lucha, haber pasado por encima de delegados, haber gestionado con la gerencia y ridiculizado a los delegados. Tortosa respondió que no era verdad. Un integrante de *Nuevo Hombre* lo trató de enano burócrata y Tortosa intentó expulsarlo de la Asamblea. Se le contestó que si lo expulsaba se pedía el cambio de presidencia. Se aceptó entonces un pedido de disculpa, a lo cual el representante de *Nuevo Hombre* señaló que retiraba lo de enano, pero no lo de burócrata. Se levantó un representante de *Codex* expresando "vos Tortosa sos un hijo de puta, un gran hipo de puta". Anunció que se retiraba de la Asamblea. El representante de *Clarín* pidió un voto de repudio por la actuación de Tortosa durante toda la conducción de la Asamblea.

Finalmente en su parte resolutive la Asamblea General pasó a cuarto intermedio para el sábado próximo, aprobó por unanimidad: constitución de un Comité de Lucha continuación de la Comisión de Solidaridad, que había venido actuando independiente de la Asociación, actos relámpagos, movilizaciones, concentraciones de protestas con otros gremios en conflicto, adhesión al plan de lucha decretado por el plenario convocado por SITRAC-SITRAM, asumiéndose la jornada nacional de lucha del 22 de setiembre, la redacción de una solicitada a publicar en diarios y redactada por el Comité de lucha. Por último se saludó unánimemente a Evita Revolucionaria, repudiando la utilización de su cadáver por la dictadura militar acuerdista.

1 El Boletín N° 3 de PATRAC, Sector Periodistas, llegado a nuestra redacción, especifica sobre el tema de los carneros: "Es bueno que se sepan sus nombres para marcarlos a fuego: Mario Waldino Herrera Andrés Méndez, Carlos Alberto Loizeau (Caloi), Horacio Salas, Silvio Papi, Roberto Rosenfeldt, Ruggiero Calestre. Agréguese a estos nombres el tristemente célebre de Héctor Sayago y los del personal del llamado "jerárquico", como Osvaldo Eiguerman, Jorge Araoz Badi y Oscar Delgado, mercenarios que se sienten "por encima de la lucha de clases por ganar algunos pesos más".

2 La Asociación postergó dicho cuarto intermedio para el martes, so pretexto de no haber encontrado, en 7 días un local, rechazando 6 propuestas de lugares propios presentadas por el Comité de Lucha, al considerar que no existía seguridad en los mismos para los integrantes de la Comisión Administrativa.

EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP) SE DIRIJE A LOS TRABAJADORES DE PRENSA

Compañeros:

Vaya nuestro saludo revolucionario, nuestro apoyo moral y nuestro augurio de victoria en este nuevo conflicto que enfrenta una vez más a los trabajadores de Prensa con sus patronos. Nuevamente la patronal del Gremio, consecuentemente con su actitud prepotente y su política de explotación; despidió arbitrariamente a varios compañeros.

Es la misma política y la misma prepotencia con que la clase explotadora en su conjunto castiga diariamente a los trabajadores argentinos, a lo largo y a lo ancho de todo el país, en salvaguarda de sus mezquinos intereses y de sus privilegios de clase.

Pero en nuestro país ya no se vive un tiempo de impunidad. No es tan sencillo ya para los patronos dejar en la calle a los trabajadores cuando éstos le oponen una firme decisión de lucha, cuando comprenden que la mesa de negociaciones es un instrumento del régimen, cuando toman conciencia que lo único que garantiza la defensa de sus intereses es la movilización, la lucha decidida y constante, cuando los trabajadores se dan cuenta que, en definitiva, el único camino para la liberación del pueblo y la Patria, para la definitiva

liberación nacional y social de la Argentina, es el desarrollo de la Guerra Revolucionaria, el ejercicio de la justa violencia revolucionaria del pueblo en respuesta a la violencia reaccionaria del régimen, a la violencia inherente a toda sociedad capitalista, a la violencia colonizadora del imperialismo yanqui.

Por todo esto, compañeros, instamos a que encuadren su conflicto en el conjunto de las luchas que han librado y libran los trabajadores, a que lo asuman como una nueva batalla entre las miles que los oprimidos ya han comenzado a dar y continuarán dando sin pausa contra sus explotadores nacionales y extranjeros, hasta la victoria final.

Con el ejemplo del Che;

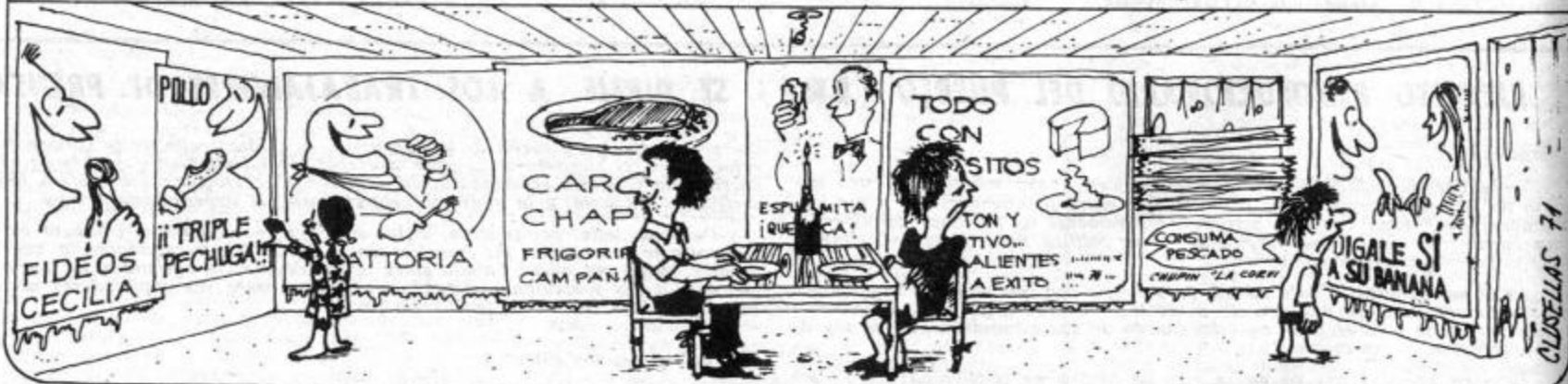
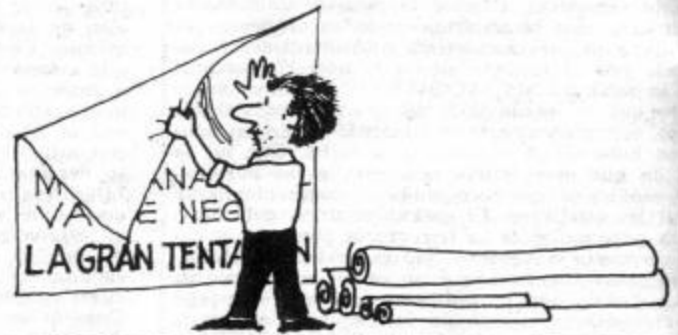
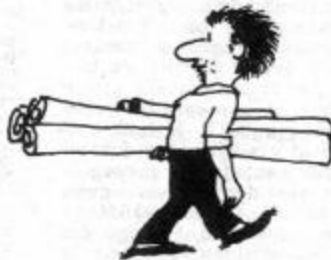
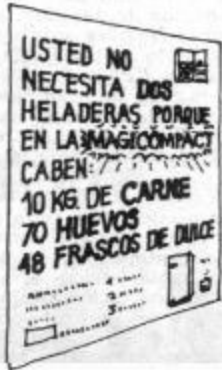
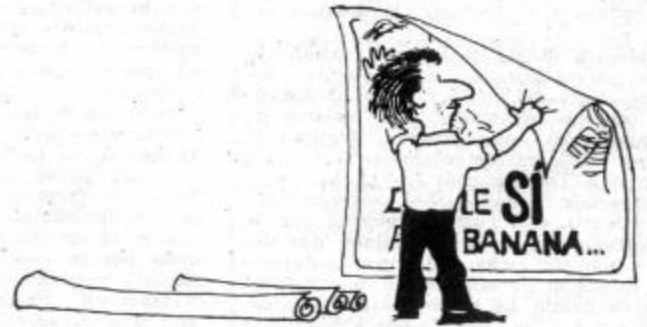
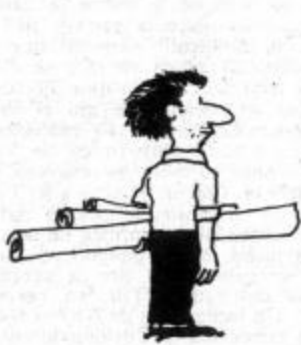
A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!!!

Comando Jorge Ricardo Massetti y Emilio Jáuregui.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

CENA FRIA

por Clusellas



El semanario "NUEVO HOMBRE" es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L. Córdoba 2077, Tel. 80-4343, Buenos Aires. Director responsable: Enrique Walker. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina, en la imprenta "La Prensa Médica". El nombre del semanario está inscripto

como marca R. N. de la Propiedad Intelectual N° 1106050. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida N° 193. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Dant, Guise 1740, 1° "C". Interior y Exterior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Cap. Fed.

CLUSSELLAS 71

NADA ES IMPOSIBLE PARA L

Los "Tupamaros" son, sin duda alguna, el mejor grupo táctico de guerrilla urbana que haya sido ensayado en nuestro tiempo. Sin contar los numerosos golpes militares, financieros, secuestros de altas personalidades políticas, diplomáticas, hombres de negocios, actos de terrorismo político (en apoyo de masas; huelgas, conflictos sociales, estudiantiles, etc.), los "Tupamaros" han realizado, en el corto tiempo de dos meses, dos "fugas" maestras: la evasión de 38 "tupamaros" el 20 de julio pasado y la de 106 "tupamaros", el día 6 de setiembre, desde el penal de Punta Carretas, en Montevideo. Lo cual probaría que nada es imposible para una guerrilla urbana, bien coordinada tácticamente, donde ingenieros, profesores, especialistas, estudiantes y miembros de la "inteligencia" juvenil forman en las filas del ejército de las sombras del Movimiento de Liberación Nacional (MNL): expresión político-militar de la guerrilla tupamara.

Entre las operaciones tácticas de los "Tupamaros", que han tenido mayor repercusión internacional, figuran, entre otras, las siguientes en 1971: la detención del embajador de Inglaterra Geoffrey Jackson (8 de enero); Ulises Pereira Reverbel (30 de marzo); Ricardo Ferrés (hombre de negocios, desde el 13 de abril); Carlos Frick Davie (ex-ministro de Agricultura y ganadero, desde el 14 de mayo); Jorge Berenbaum (gran industrial, desde el 12 de julio); Luis Fernández Lladó (hombre de negocios, desde hace un mes aproximadamente). Todos estos personajes han sido llevados, según los comunicados, dados por los "Tupamaros", a la "Cárcel del Pueblo", donde los millonarios tienen que hacer vida cotidiana de trabajador, a fin de que tenga una experiencia directa de los sufrimientos, penalidades y bajo nivel de vida del pueblo.

LA "FUGA DEL SIGLO"

La evasión de las 38 "tupamaros" fue una operación táctica y técnica de gran maestría: fue utilizado el alcantarillado de la cárcel, los planos de edificio carcelario y los conocimientos de ingeniería para llegar hasta el lugar de las detenidas que, mientras eran guardadas en superficie, alrededor de la cárcel, ellas se escapaban por un túnel combinado con el alcantarillado, a fin de hacer el trabajo en el menor tiempo posible, para cumplir el objetivo de su liberación.

Pero lo insólito es que unos 40 días después de escaparse de su prisión las guerrilleras urbanas, hayan salido 106 "tupamaros" del Penal de Punta Carretas, haciendo un túnel de 38 metros de longitud desembocando en una casita de enfrente del penal, que fue ocupada por guerrilleros urbanos, a las 18.15 de la tarde, hasta que los 106 reclusos salieron a las 3 de la mañana, uno a uno, dejando sus vestimentas carcelarias, que cambiaban por ropas comunes,

al par que recibían instrucciones precisas y un arma, o sea, que los liberados se convertían, inmediatamente, en guerrilleros urbanos.

La cobertura exterior de la guerrilla urbana tupamara, unida a la acción interior de los 106 reclusos políticos (más 5 delincuentes comunes), una de cuyas celdas habría sido la clave de la evasión masiva; pues esta celda puso en comunicación al penal con el exterior y a dos o tres pisos del mismo, en que estaban distribuidos los reclusos del MNL. Hubo, pues, una combinación correcta de los guerrilleros detenidos y los guerrilleros en libertad, cuyas fuerzas coordinadas, fueron más potentes que las fuerzas represivas del gobierno de Pacheco Areco, presidente del Uruguay.

Esta operación tupamara, no cabe duda, es la "fuga del siglo": un gobierno, que durante cuatro o cinco años había detenido a los más prestigiosos tupamaros y tupamaras, los pierde en menos de dos meses; salen a la calle, pero quizá para permanecer inactivos, ante las elecciones presidenciales y renovación de las Cámaras de senadores y diputados, que tendrán lugar a fines de noviembre. Si a toda acción corresponde una reacción, a la represión o "rastrillaje" de Montevideo, que va a seguir a la fuga masiva de los "tupamaros", deberá corresponder una situación muy tensa en las calles de la capital uruguaya; pues los 106 evadidos del Penal de Punta Carretas, es seguro que no se van a dejar detener, otra vez, sin combatir, y luego de tener conciencia de que el presidente Pacheco Areco, no aceptó cambiar, ningún "tupamaro", por ningún detenido, diplomático u hombre de negocios, en la "Cárcel del Pueblo".

POBLACION Y GUERRILLA URBANA

Por primera vez, los "Tupamaros" han sabido combinar, armónicamente, táctica, estrategia y política, sin lo cual una victoria táctica puede conducir a una derrota estratégica y a un "fiasco" político. En la guerrilla urbana, más que en cualquier otra forma de la guerra, se cumple el principio de Clausewitz, de que "la guerra es la continuación de la política, pero por otros medios".

La "fuga" de los 106 tupamaros habría sido imposible, y de ahí que el gobierno la considerara "impensable", si una parte de la población de la Teja y del Cerro (barrios populares de Montevideo), no hubieran creado una situación insurreccional (foquista), que, luego de quemar varios omnibus, y fijar, sobre el terreno, a más de tres compañías de policía y ejército, distraían así las fuerzas principales represivas, para facilitar la fuga de la compañía de guerrilla urbana, encerrada, celosamente, en el penal de Punta Carretas.

Esta asistencia de la población urbana, aunque no sea mucha en número, indicaría, estratégica y políticamente, que los "tupamaros"

son un ejército de guerrilla más eficiente que todas las guerrillas rurales ensayadas en América Latina; pues, dados los modernos armamentos de contra-guerrilla (como helicópteros, aviones, etc.), no tienen tantas posibilidades de subsistencia ni de triunfo como las guerrillas sobre el asfalto.

Nadie podía sospechar que el país más chico de Sudamérica, (pero que reúne en una sola ciudad, más del 50% de su población), se podría hacer la guerra revolucionaria con mejores resultados tácticos, estratégicos y políticos que la guerrilla rural o de montaña, en Colombia, que lleva más de 20 años, ha perdido miles de hombres, y no ha logrado hacer, políticamente, ni la mitad que los "tupamaros" con apenas unos pocos hombres, un puñado de guerrilleros. Han debido de tener estos guerrilleros urbanos de Montevideo una doctrina estratégica muy brillante, para poder sobrevivir en una sola ciudad y en un país diminuto. No cabe duda de que fueron instruidos por algún estratega de genio, que ha hecho posible que el mosquito, irritando al elefante, lo llegue a cansar y a domesticar... Si bien todavía ese final parecería estar un poco lejano.

ELECCIONES, REPRESION, DICTADURA

El problema clave para los "tupamaros", en adelante, es que la represión va a ir en aumento: si el presidente Pacheco Areco o su sucesor son incapaces de controlar la situación en Montevideo, pueden producirse dos situaciones de gran significación internacional:

1) Que, para reprimir la guerrilla urbana, se sustituya al Parlamento, la Constitución, las mínimas garantías jurídicas y se recurra, como en otros países (caso Guatemala), al "paseo" de los rehenes guerrilleros; pero implicaría una respuesta similar de parte de los "tupamaros".

2) Que las autoridades uruguayas se muestren incapaces de controlar la situación, siendo desbordadas por la guerrilla urbana, en cuyo caso sería posible la intervención del Brasil (que hace tiempo revela muchas ganas de hacerlo, en virtud de la doctrina de las "fronteras ideológicas"), pero que, en este caso, sería de las fronteras imperialistas del Brasil, situadas en el borde del Río de la Plata, lo cual complicaría la seguridad para la Argentina.

Si se degrada la posición del gobierno uruguayo (con Pacheco Areco en el Poder), antes de celebrarse las elecciones, es posible que siguiera él en el Poder declarándose dictador como Terra (en la década del treinta), argumentando que le han pedido ser "reelegido", más de 300.000 firmas, según comunicado oficial.

La Argentina no puede ser ajena a lo que suceda al otro lado del Río de la Plata, particularmente si los generales brasileños, con el



El Topo Blindado

TUPAMAROS GUERRILLA URBANA

mito de a "fronteras ideológicas", hacen del Uruguay su principado danubiano o su "protectorado". Tal política, a corto plazo, debilitaría la defensa estratégica de la Argentina, democrática, dictatorial, o bajo cualquier régimen, haciendo de ella una subcolonia brasileña...

¿ES POSIBLE LA REVOLUCION NACIONAL?

Lo que no han comprendido los grupos guerrilleros latinoamericanos es que la revolución latinoamericana es permanente, aunque ha de comenzar siendo nacional; pero no tiene posibilidad, económica, logística y estratégica, ninguna nación latinoamericana, de consolidar su revolución, a menos que ésta no sea internacionalizada. La burguesía panamericana, con sus fuerzas militares y policiales instruidas en la Escuela de Contra-Guerrilla de Panamá y del F.B.I., dirigidas por el Pentágono, practica así un internacionalismo burgués eficiente que ha conseguido "aislarla" a Cuba, intervenir en Santo Domingo (1945) para aplastar la insurrección popular o que, en el caso de Allende, a corto plazo, también el imperialismo y las oligarquías logren aislarlo.

La idea de revolución permanente no es exclusivamente trotskista, sino un planteo de Marx y Engels; pues, en tanto que filósofos, captaban la categoría de totalidad; no puede existir, en el mundo, una cosa mitad y mitad, esto y aquello al mismo tiempo, sino el ser uno, real, concreto. América Latina, dividida en provincias, de monocultivo (con uno, dos o tres productos de exportación) es aniquilada, país a país, uno detrás de otro, por el imperialismo. La revolución mexicana, (no marxista pero de las más avanzadas del Occidente), está aburguesada; la revolución boliviana (como pueblo en armas), ha sido aniquilada porque Bolivia es monoprodutora de estaño; la revolución evolutiva de Allende puede tener el mismo final, cuando éste trate de llegar, "pelgrosamente", desde el gobierno hasta el Poder (fuerzas armadas, banca, industria, gran propiedad, radio, prensa, televisión, etc.).

En este orden de ideas, los "tupamaros", por más brillantes que fueran, táctica, estratégica y políticamente, no podrían llegar al Poder en un micro-país, si no saben plantear bien su revolución nacional y, más aún, si no tuvieran cobertura en los países vecinos, con un gran apoyo de masas populares, de guerrillas urbanas y rurales combinadas.

¿QUE PUEDE SUCEDER EN EL URUGUAY...?

Si el gobierno de Pacheco Areco, que acaba de perder mucho prestigio, difícil de recuperar, tratara de conseguirlo al precio de una represión, tipo Vietnam del Sur, con "rastrillajes" de manzanas, sin garantías jurídicas de ninguna clase (simplemente formales), es na-

tural que los "tupamaros" venderán cara su vida, o cual constituiría el drama de la historia contemporánea del Uruguay, que sería "contagiada", indudablemente, al Brasil y... luego a la Argentina, en el caso de que los generales brasileños (que se consideran los "adelantados" del Pentágono en Sudamérica) pusieran sus puestos de mando al otro lado del Río de la Plata.

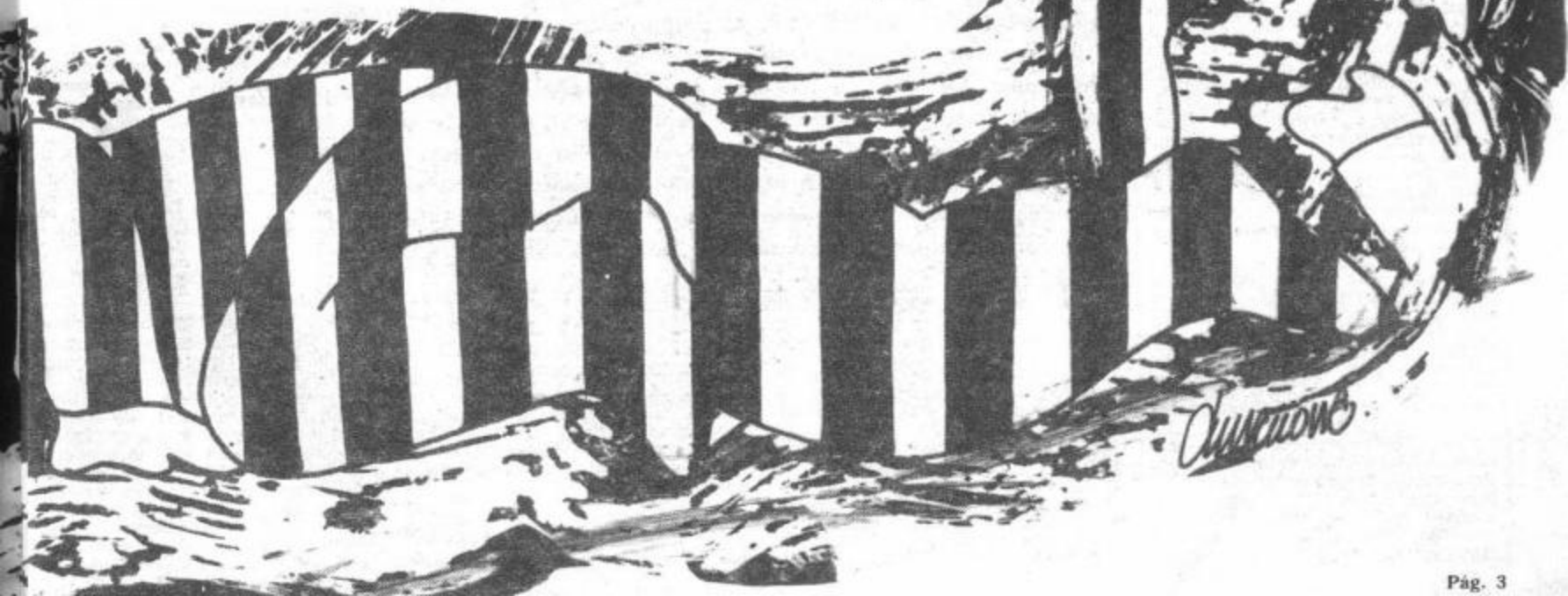
La situación en el Uruguay se ha tornado seria: un puñado de hombres, cuyo ejército principal acaba de evadirse de Punta Carretas, han demostrado a las masas latinoamericanas cómo el pueblo puede ser el sujeto de la historia, siempre que sepa combinar la acción y el pensamiento, bajo forma de guerrilla urbana.

Sin embargo, por más grandes que fueran los "tupamaros", por más geniales que sean, si no contarán con la asistencia de las masas populares latinoamericanas difícilmente podrían alcanzar el Poder o consolidarse en él. Ello prueba una verdad estratégica y política esencial de la emancipación o de la liberación de América Latina: hay que internacionalizar la lucha de clases, los movimientos de liberación nacional latinoamericanos, sin lo cual el imperialismo ahogará las revoluciones (como en México y Bolivia) o las aplastará (como en Santo Domingo en 1965), o las "aislará", una vez triunfantes, como en el caso de Cuba.

América Latina es una suma de provincias; debe superar sus "republiquetas", a manera de Estados, pequeños y decadentes, como las ciudades-estados de la antigua Grecia, que fue colonizada por Roma; pues ésta era una nación imperial; aquella, una suma de restos que se resolvían en un caos, incapaz de alcanzar la creación de una potencia económica, estratégica y geográfica.

Si América Latina no se piensa como un país, pronto las grandes empresas norteamericanas y otras extranjeras, exigirán hablar inglés a sus empleados. Entonces, antes del año 2000, el castellano no tendrá más valor que el Quechúa, el guaraní y otras lenguas indígenas. Y detrás de las inversiones imperialistas llegará su "modo de vida" y su religión. Entonces tampoco habrá sitio para la Iglesia Católica, especialmente para quienes piensen como los "curas del Tercer Mundo"...

Que las masas argentinas y brasileñas, en particular, no dejen pasar los acontecimientos producidos por los "tupamaros" siendo indiferentes, como si no les concerniera. Pues, si hay pasividad más allá de un "foco" revolucionario latinoamericano, si no hay solidaridad continental, se lo asfixia. Tal es una de las verdades elementales de la guerra revolucionaria en América Latina o su ley estratégica de conservación, profundización y extensión: sin la cual una revolución vernácula, en una época planetaria, no es nada y se pierde en el vacío de la historia. ◊





Lo increíble había ocurrido. El estupor envolvía al Pueblo Peronista que durante diez años había ejercido el poder y ahora quedaba en la calle: clandestino, perseguido, prescripto, bombardeado. Las dos estructuras que habían canalizado la participación popular —la sindical y la partidaria— se mostraron entonces crudamente ineptas para rescatar ese poder que no había podido defender. La acción gorila se encargó del resto: miles de peronistas en la cárcel, sedes sindicales ocupadas por comandos civiles, la Fundación Eva Perón saqueada; la violencia se descarga brutalmente. El cadáver de Eva Perón es robado de la CGT. La impotencia es un lugar común para todos los peronistas. "¿Qué hacemos?"

El relevo político dispuesto por Perón después de los bombardeos de Junio, mediante el cual Leloir ocupaba la más alta conducción partidaria y se intervenía con Cooke la filial Capital Federal, siguió funcionando un muy breve tiempo después de la caída. Mientras aislada y espontáneamente comienza la Resistencia y la incorporación a ella de un nuevo tipo de militantes peronistas, en una vieja casona de dos plantas de la calle Río Bamba al 200, la dirección del Distrito Capital parecía ser la única que en el orden nacional desarrollaba alguna actividad. Lonardi ocupaba entonces la presidencia y la represión "libertadora" de Aramburu aún no había comenzado. Sin embargo, la fuerza peronista comenzaba a gestarse en otros ámbitos: la cocina de la casa de barrio. La ronda del mate acompañaba un nuevo lenguaje donde la solidaridad intentaba vencer el desamparo.

Mientras en el diario "El Líder" una solicitada anunciaba el funcionamiento de los restos de la conducción política, la realidad en la calle Río Bamba semejaba a un barco en naufragio, cuya oficialidad se ahogaba también en el desconcierto. Espontáneos y desconocidos activistas reemplazan con su decisión el titubeo y la inoperancia de los jefes.

A John William Cooke acompañaba un equipo de militantes integrado, entre otros, por César Marcos, Manuel Buzzeta, Héctor Tristán, Raúl Lagomarsino, Pepe Rosa y los capitanes Sussini Sandoval y Arrambido, un conglomerado donde se mezclaban pensadores e historiadores con militantes obreros y militares. Las circunstancias decidían más que los formalismos estatutarios. En ese sentido, ante el encarcelamiento de Cooke, se produce automáticamente su reemplazo. Ha de sucederle Raúl Lagomarsino, quien a la vez es detenido junto con los otros miembros de esa dirección poco tiempo después.

Durante este tiempo no se producen confrontaciones internas, aunque era evidente dos tendencias definidas: una, orientada por Cooke y otra por Leloir. El primero es capturado en el domicilio de José María Rosa. Leloir, en cambio, en su refugio del Plaza Hotel.

Con la caída del efímero gobierno de Lonardi, toda esta estructura desaparece. Queda como única salida, ante la ola revanchista, la organización de la resistencia: con poco menos que nada se abre una etapa en la que se habría de recu-

taban prisioneros del Régimen, el gobierno agudiza la maquinaria represiva: está todo prohibido, encontrarse, hablar, hasta pronunciar la palabra Perón. Llamarse compañero implicaba el riesgo de la cárcel. La masa, buscaba expresiones y símbolos que burlaran el cerco de silencio.

Arturo Jauretche populariza el uso en el ojal de la pequeña flor No me Olvides, un distintivo que traducía la presencia de Perón en la masa. Simultáneamente, florecen en todo el país publicaciones peronistas de todo tipo. Una lista contabilizó 187 entre boletines y periódicos aparecidos en Capital, Gran Buenos Aires y Rosario. Algunos, como el Líder y Palabra Argentina, se convertirían en verdaderos puntos de referencia, guerra de argumentos y difusión de las primeras misivas de Perón. Otros, en cambio, procurarían distintos objetivos: "Resistencia Popular", dirigido por Damonte Taborda (autor de "Ayer fue San Perón"), intenta potabilizar la figura de Frondizi en la masa peronista, incluyendo en una de sus ediciones la carta del General Valle antes de ser fusilado; "Palabra Obrera", conducida por Angel Bengochea y Nahuel Moreno, era la versión del "entrismo" de izquierda en las filas peronistas.

El estado "de tregua" en el seno del Movimiento perdura hasta la "gran nevada" de votos en blanco en julio de 1957, en las elecciones para elegir constituyentes. De ahí en más las posibilidades de los comicios presidenciales provocan un incontenible juego de presiones desde sectores no peronistas hacia el Movimiento. Es que el paquete de votos peronistas, cuya vigencia quedó evidenciada con la avalancha blanquista a pesar de la prescripción y el desamparo orgánico, sigue siendo factor de decisión. El Peronismo ha de ser un atractivo campo de aterrizaje para los incansables buscadores de votos.

Pero para el grueso del Movimiento existían otros canales de manifestación. Así, lo entendió un grupo de activistas que el día de la entrega de la banda presidencial al Dr. Frondizi, que expresó gráficamente el ánimo de la masa peronista al votar a la UCRI. Esa mañana del 19 de mayo de 1958 desde la misma vereda del diario "La Prensa" partieron globos inflados con gas de los que colgaban retratos de Perón y de Evita y que con placidez recorrieron a media altura la Plaza de Mayo. Un bastón mayor de la banda del Ejército se encontró con uno de ellos cuando evolucionaba la acrobacia del palo mayor: su reacción marcó también el ánimo gorila: rompió el ritmo y aventó de un golpe uno de los globos de la protesta peronista.

Elecciones de 1958: "Votar a Frondizi"

"En esta etapa el voto en blanco sólo se justifica como paso previo de la acción insurreccional inmediata", descartada ésta, "lo que corresponde es hacer jugar nuestro caudal numérico a fin de asegurar el advenimiento de las condiciones propicias al éxito del levantamiento popular". En estos términos fundamentaba Perón su orden de votar por Frondizi. Se trataba de impedir el continuismo representado por el radical del pueblo Ricardo Balbín, un caballo del comisario

LA LUCHA INTERNA EN EL MOVIMIENTO PERONISTA Segunda parte: 1955-1962

DUROS Y NEGOCIADORES CUESTIONAN LAS TACTICAS DE PERON

De la derrota del intento de golpe de estado de 1956, el peronismo llega a 1962 con el triunfo electoral. Pero de todos modos de nada vale porque las fuerzas que lo derrocaron en 1955 son las mismas que dirigen la política nacional. Entregarle el poder es negarse a si mismos y al 16 de septiembre. Dentro del Movimiento la diferencias tácticas y las intenciones caracterizan algunos enfrentamientos. El principal dado por la incorporación de nuevos militantes con lenguajes y proposiciones de lucha distintas.

por Dardo Cabo y Ricardo Roa

rrir a toda clase de recursos. De clavos retorcidos se harían los célebres miguelitos y de la improvisada combinación de productos de farmacia aparecerían las primeras bombas, en tarros de "Royal".

El 9 de junio de 1956 se agotaba el recurso del golpe cívico-militar y quedaban evidenciados los alcances de la represión gorila: se fusila

a 27 personas, la mayoría de ellas sin juicio previo. No obstante ello, cuatro años más tarde se volvería a transitar por esa senda cuando el General Ifigüez encabeza el levantamiento focalizado en un Regimiento de Rosario.

Después de la asonada del General Valle, en momentos en que numerosos jefes partidarios es-

El Topo Blindado

El que la reforma no se hizo, el blanco en su camino a la presidencia. Por otra parte Perón terminaba de paso con los afloramientos neoperonistas que pretendían alzarse con la sucesión.

Fronidzi gana por muerte. En menos de un año el Peronismo demostró que su potencia electoral superaba a cualquier otro partido: si Perón en 1957 invalidó con una rotunda mayoría de votos en blanco a la elección de constituyentes, en febrero de 1958 —votando positivamente— barrió la posibilidad de continuismo de la Revolución Libertadora depositada en Balbín. Ganar esa elección expresaba también —y dejaría en claro— cuáles serían los términos de su hostigamiento al régimen: facilitar "una conducta revolucionaria al advenimiento del levantamiento popular" mediante una táctica de desgaste. Si bien a nivel de la masa el acatamiento es total, no ocurría lo mismo en los cuadros de militantes. Muchos fueron los que afeccionados a una dureza táctica no entendieron que la efectividad de esa táctica se mide por el cumplimiento de la finalidad estratégica: su voto, como hacía unos meses, fue en blanco; no importaba que para ellos las condiciones fueron distintas completamente. Aquí nace la posición de ortodoxia táctica que constantemente se repetirá en los esquemas internos del Movimiento. Los que necesitan la descarga y la tranquilidad de la propia conciencia, antes que atender a las necesidades del conjunto.

Para Perón, la alianza con Frondizi era la aceleración del desgaste. Así lo manifestó reiteradamente. Para algunos dirigentes del peronismo, por el contrario, el "pacto" debía ser mucho más profundo de lo que Perón pensaba. Esta es otra variante que también se daría como constante con el correr del tiempo: la de quienes "cumplen demasiado la táctica" como si fuera una estrategia.

El Conintes

Con Frondizi en el poder, se desarrolla dentro del peronismo la corriente integracionista, que aglutinaria a viejos dirigentes políticos con algunos gremialistas como Cardozo, de la Carne, Gomiz, de Petrolores y Carullas, de transportistas. Si Aramburu es la represión y la revancha, Frondizi significa la primera intención coherente de integrar a algunos sectores del Movimiento al régimen. Como contrapartida, la resistencia peronista recrudesció acompañando a los conflictos gremiales y establece un estrecho vínculo entre los trabajadores y las formaciones especiales. Cabe recordar los atentados y sabotajes durante todas las huelgas que se producen en esos momentos. En tanto el peronismo sindical —que ha venido luchando para organizar paralelo a las intervenciones— todo un aparato sindical nucleado en la CGT Auténtica o CGT negra, organizadora de la mayoría de las protestas gremiales de ese tiempo, se prepara para la recuperación efectiva de la central obrera.

El conflicto por la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre deja las cartas boca arriba: el frondizismo desnuda sus intenciones futuras, anticipa allí lo que será la política petrolera, la represión integracionista del Plan Conintes. Y el peronismo moviliza toda su capacidad de lucha aglutinándose contra el régimen en un frente común. El gobierno responde con la aplicación del Conintes —Conmoción Interna del Estado— una ley que legalizaba el estado militar para todos los argentinos. Una parte sui generis del Plan, ordenaba la captura equilibrada por ideología que disimulara la represión dirigida especialmente al principal enemigo que es el peronismo: cada diez detenidos peronistas correspondía incluir otros cinco comunistas y tres nacionalistas, por método.

La recuperación de las direcciones sindicales por parte del peronismo obliga a los políticos —hasta ese momento tenían hegemonía en la conducción interna— a abrir paso a los gremialistas. La relación de las fuerzas en el peronismo se modifica entonces hasta los estratos superiores.

En 1960 un plenario gremial realizado en Rosario expulsa de las ya en marcha "62 organizaciones" a los integrantes Cardozo, Gomiz y Carullas: es el rompimiento total de los vínculos con el Frondizismo por parte del sector sindical del Peronismo. Ese congreso aparece, por parte, como el origen del Vandorismo. El 19 de marzo de 1961 se devuelve a los trabajadores la CGT e institucionaliza definitivamente a los gremios.

El año anterior la elección por la renovación parcial de diputados y concejales arroja la victoria del Partido Socialista conducido por Alfredo Palacios. El peronismo decidió votar en blanco pero el resultado evidenció que el método del blanquismo estaba deteriorado. Estos bajaron considerablemente respecto a los anteriores comicios y el socialismo, una minoría de siempre, recogió la voluntad de la masa positivamente.

Las elecciones piloto en Añatuya en Santiago del Estero, muestran el apoyo peronista a las fuerzas del Partido Socialista. Esa directiva la maneja el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo encabezado por el Ingeniero A. Iturbe.

Luego, en San Luis, por otra parte, el peronismo se inclina por los conservadores. Esta ambivalencia se explica en el cumplimiento de la consigna "derrotar al gobierno votando al opositor más fuerte".

En Santa Fe el peronismo se presenta dividido. El Partido Tres Banderas, el Trabajo y Progreso y el Laborista dividen el espectro peronista con el consentimiento de Iturbe. Una parte considerable vota en blanco y finalmente gana la UCRI.

El Ministro del Interior, Alfredo Vitolo, en base a esta experiencia y entendiendo que el peronismo irá dividido, monta su táctica para las elecciones de marzo de 1962.

Perón en principio se inclina por la abstención frente a la posible división de fuerzas. Las "62" evitan entonces una delegación de neto carácter concurrencista integrada por Vandor, Olmos, Alonso y otros. A su vuelta traen la candidatura Framini-Perón. Perón, con su propia inclusión tiene un evidente fin de búsqueda de la proscripción. "La operación consistía en tres etapas: primero la autoproscricción; en caso de no conseguirse, buscar deliberadamente la proscripción; y finalmente —si se triunfaba— evitar que nos entregaran los gobiernos provinciales y las diputaciones".

Peró ante el análisis de situación que llevan los sindicalistas, se ve un claro deseo de las masas de concurrir. Ante esto Perón decide su táctica definitiva: "bueno, concurrir pero a ganar". Es que la proclamación de la fórmula Framini-Perón realizada en Avelleda inicia una formidable movilización popular que sobrepasa a los deseos de la conducción; una reacción que decide definitivamente a Perón.

La división de las candidaturas por rama y la impresión general de que no van a ser entregados al peronismo los puestos que este gana por elecciones, atempera la lucha interna en el movimiento. Sólo en el interior el neoperonismo imprime alguna virulencia al proceso.

Por otro lado el integracionismo peronista y el frondizismo urdían su propia maniobra que era la de hacer perder al peronismo electoralmente y legalizar de esta forma

COMUNICACION

Por correo nos han llegado estos dos comunicados.

Así se lo entregamos a usted, lector.

Fuerzas Armadas Revolucionarias (F.A.R.)

31 de agosto de 1971.

A nuestro pueblo:

En el día de la fecha, el Comando Che Guevara de las FAR procedió a expropiar la cantidad de 8.196.100 \$ m/n, destinados al pago de haberes del personal de la sucursal de la DGI situado en Ituzaingó y Montes de Oca de esta Capital, también fue expropiada una pistola Browning con tres cargadores, la gorra y el corraje del suboficial a cargo de la custodia.

Bien sabemos el papel que cumple esta institución: recaudar los fondos con que se compran los armamentos que, en manos de las fuerzas armadas y demás organismos represivos, apuntan y disparan sobre el mismo Pueblo que obligatoriamente debe financiarlos.

No se nos ocultan los inconvenientes transitorios e inevitables que nuestra acción causará a la parte más explotada de la DGI. Pero tampoco se nos oculta que nuestro Pueblo ha decidido dejar de pagar y financiar la violencia represiva del sistema iniciando la construcción del Ejército Peronista de Liberación.

Ya nadie puede engañarse con soluciones fáciles, la guerra del Pueblo ha comenzado y será larga y jalonada de sacrificios.

Es que ya nadie duda que este publicitario gran acuerdo nacional consiste simplemente en consolidar el acuerdo entre la oligarquía y capitalistas explotadores con el imperialismo yanqui.

El único acuerdo que nuestro pueblo reconoce es aquel que piensa por combatir sin claudicaciones en las calles, las fábricas, las villas, los sin-

dicatos, las universidades y cada lugar de nuestra tierra en pro de una Patria Libre, Justa y Soberana, una Patria Socialista.

SOLO LA GUERRA DEL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO LIBRES O MUERTOS JAMAS ESCLAVOS HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Buenos Aires, 31 de agosto de 1971.

Comunicado N° 1, FAR.

Al concluir nuestra operación en la DGI fueron detenidos tras el choque de uno de los automotores en los que se retiraban, dos de nuestros combatientes.

De la misma manera con que pudimos apreciar la correcta actitud asumida por el conjunto del personal durante la operación, constatamos también la vocación delatora de un pequeño grupo de empleados que salió en persecución de nuestros combatientes.

A los mandos de la Policía Federal y a esos delatores hacemos responsables de la vida e integridad física de nuestros compañeros.

Los que violen las normas de la guerra torturando, secuestrando, asesinando ya han sido sentenciados por el pueblo.

"LA VIOLENCIA DEL PUEBLO, MAS QUE VIOLENCIA ES JUSTICIA".
Gral. Perón.

SOLO LA GUERRA DEL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO LIBRES O MUERTOS JAMAS ESCLAVOS

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.
Fuerzas Armadas Revolucionarias.
(F.A.R.)

Editorial GALERNA

Carlos A. Fernández Pardo

FRANTZ FANON

Una lectura nacional, no europea, de la obra fanoniana.
112 pg., \$ 7,40.

Santiago Senén González

EL SINDICALISMO DESPUES DE PERON

Los hechos y documentos que hacen la reciente historia del movimiento obrero, de 1955 al 71, 168 pg., \$ 7,40.

Alejandro Mayol, N. Habegger, A. Armada

LOS CATOLICOS POSCONCILIARES EN LA ARGENTINA

Un libro amplio, un aporte a la comprensión del catolicismo como medio de cambio social, 416 pg., \$ 14,40.

Hobart Spalding

LA CLASE TRABAJADORA ARGENTINA

(Documentos para su historia, 1890/1912). Un amplio y profundo estudio documental sobre los orígenes de la clase obrera argentina. Sus primeras huelgas, declaraciones y reivindicaciones. Un libro imprescindible para estudiar y conocer la historia social argentina, \$ 32,00.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS Y EN LIBRERIA GALERNA

Tucumán 1425, Buenos Aires.

(Al interior envío sin gustos)

la permanencia en el poder de Frondizi. La UCRI confía en la polarización de las fuerzas políticas fijando su triunfo en la captura de la clase media. La campaña psicológica en tal sentido montada desde el Ministerio del Interior así lo demuestra: aparecen en Capital Federal y Gran Buenos Aires murales con la leyenda "Espacio reservado para paredón", una insinuación revanchista del peronismo destinada a asustar a la morigerada clase media. A la vez se trata de darle al peronismo un tinte izquierdista con las mismas intenciones.

De todos modos, al abrir las urnas el 18 de marzo, el triunfo peronista barre con todas las previsiones y campañas y marca la liquidación del régimen que cae a los pocos días.

Peró un síntoma de la campaña electoral se muestra como altamente sugestivo: la irrupción de la juventud en el movimiento. El peronismo no sólo mantiene su caudal de votos sino que seduce a la juventud; no sólo es mayoritario sino que es mayoritariamente joven.

La caída de Frondizi, hace pasar al peronismo nuevamente a la ilegalidad. En esta situación son los cuadros más combativos que logran peso real en la conducción. El ala sindical, claramente volcada en esta última posición tiene por ese tiempo sus días de gloria y de ocaso, porque con Guido en el gobierno y los militares detrás, pocas son las posibilidades de negociación. El sindicalismo crece dentro del movimiento y casi llega a igualar en poderío a sus mejores épocas durante el gobierno peronista. Sin embargo, la táctica de presionar para negociar es un método que también se extiende y hará caer en sus redes a los líderes sindicales. A la claudicación de los políticos, le seguirá la de los gremialistas, mientras tanto, contingentes jóvenes se van apropiando de los resortes de presión del peronismo. ◇

Lucha armada en Arabia del Sur

LOS GUERRILLEROS DEL GOLFO ARABIGO

Por JOSE RICARDO ELIASCHEV

Que sea la región más olvidada del planeta no resulta extraño; parecería que la geografía y el proceso histórico se hubiesen confabulado para hacer de los territorios del sur de Arabia un coto cerrado de caza. Todo esto estructurado de tal forma que el aislamiento era sencillo para quienes estuviesen interesados en consumarlo: sin carreteras, sin comunicaciones, sin instrucción pública o privada de ninguna índole, en medio de un pavoroso atraso, se comprende por qué la lucha de los patriotas del Frente Popular de Liberación del Golfo Árabe Ocupado (FPLGAO) haya permanecido hasta hoy en la más absoluta oscuridad.

Y sin embargo esa lucha existe. Desde las fronteras que separan a la República Popular del Yemen del Sur de la pequeña península de Qatar, los torridos territorios bañados por el Océano Índico, el Golfo de Oman y el Golfo Árabe (y no "Golfo Pérsico", nombre que resulta de una pura invención británica y que favorece los delirios anexionistas del régimen ultramontano de Shah de Irán respecto a Bahrein y otras zonas del Golfo) viven el crecimiento y desarrollo de un proceso revolucionario, excepcionalmente vigoroso.

Todo este área fue hasta hace pocos años de estricta incumbencia de Gran Bretaña, quien ejercía en ella un dominio colonial absoluto. A principios de la década del '60, el férreo imperialismo inglés es desafiado por el movimiento nacionalista yemenita, que en pocos años asume perfiles de enfrentamiento abierto en Londres y, por lo tanto, recurre a la lucha armada. Hasta ese momento, Aden, la capital de Yemen del Sur, era la llave que controlaba el acceso al estratégico Mar Rojo; los ingleses tenían fundamental interés en conservar ese enclave, puesto que el estrecho de Bab-el-Mandeb resulta un ojo puesto en el Océano Índico, otro sobre el "cuerno de África (Etiopía y Somalia) y otro sobre el convulsionado Medio Oriente. Así y todo, lo perdieron. Los patriotas del Yemen austral llevaron a cabo una larga lucha de liberación que desembocó en la independencia, cedida por Londres en 1967. Desde ese momento, Yemen del Sur se convirtió en bastión de las posiciones revolucionarias en el mundo musulmán, asumiendo con toda claridad una filiación socialista para su revolución, estableciendo vínculos inequívocos con China Popular, Corea del Norte, Nord Vietnam y Cuba. Fenómeno curioso, si se piensa que el país está aprisionado entre el mar y ese monstruo reaccionario y feudal que es Arabia Saudita, la experiencia de Yemen sirvió para que los patriotas de todo el área aprendiesen su lección y sacasen conclusiones. Los primeros en hacerlo fueron los nativos de Dhofar, provincia occidental del sultanato de Omán (capital Muscat), quienes fundaron el Frente de Liberación de Dhofar y desencadenaron la lucha armada el 9 de junio de 1965: ese día hicieron pública una proclama en la cual se llamaba al pueblo a unirse para derrocar al sultán, a su gobierno feudal y a todos los remanentes del colonialismo británico.

El sello "made in Britain" había sido particularmente doloroso y cruel para esta nación de 565 mil escasos habitantes que habitan (o subhabitan) un vasto territorio de 212 mil km² azotado por los vientos monzones y cruzado por solo 500 km de ferrocarriles. Solamente la franja costera de 320 km que se interna apenas 16 km en territorio continental, o sea el litoral, es apta para los cultivos. Las dos ciudades del país, Muscat y Salalah (esta última en Dhofar) se hallan a 1100 km de distancia. La economía, extremadamente primitiva, se basa en la pesca para el autoconsumo, el cultivo de perlas y los pocos productos que se le pueden arrancar a la tierra calcinada.

• La guerrilla imposible

En estas condiciones, el surgimiento de un foco guerrillero que se convierte a poco de andar en germen de un ejército popular, con vistas a una guerra prolongada de carácter revolucionario, es prácticamente un milagro. En 1965 —cuando se inicia la lucha armada— había en todo el sultanato una sola escuela, en Muscat, y para peor estaba reservada a familiares y cercanos a la casta gobernante. La primera escuela que fundan los revolucionarios, conscientes de que tienen que ir formando la nueva sociedad desde el principio, lleva un nombre sugestivo: Lenin.

Los guerrilleros desarrollan un vasto plan desde que inician las hostilidades, destinado a terminar con el nomadismo en las zonas liberadas. El precio que habrán de pagar será alto; en los tres primeros años que siguen al surgimiento de la lucha armada, los aviones de la RAF atacan con furia los poblados campesinos en los cuales actúan los guerrilleros, incendian villorrios, destruyen cultivos. "Dhofar no es Vietnam para las agencias noticiosas, nadie informa nada desde las remotas junglas y montañas de Arabia del Sur" ("El sueño de los jefes", en *Bohemia*, La Habana, setiembre 25, 1970). Pero mientras los guerrilleros enfrentan la primera reacción de los colonialistas, intentan sentar las bases de una estructura que les permita, realmente, desarrollar una guerra de largo aliento. Al desarrollar la agricultura en forma cooperativa, el Frente comienza por liquidar la estructura tribal y "fija" a los campesinos a la tierra. Se desarrolla una explotación de la tierra en tres formas diversas: cooperativa de varias familias, propiedad de una sola familia (cuando el terreno es muy pequeño) y tierras trabajadas directamente por el ejército de liberación. Además, los combatientes del Frente lanzan un esfuerzo enorme en materia de salud pública, área que hace sentir de modo dramático la falta de médicos y medicamentos, herencia directa y debilitada del colonialismo inglés. En esta área es notable el aporte solidario de los países socialistas asiáticos.

La mujer también nace al siglo XX en brazos de la revolución: en esta parte del mundo las esposas eran compradas por 600 libras esterlinas. Los guerrilleros empiezan por abolir (allí donde sea posible) la "compra nupcial" e integran a las muchachas

a las filas del Frente, dándoles junto a su uniforme verde oliva y su fusil ametralladora, conciencia plena de su existencia en el mundo.

De este modo, con el desarrollo intenso de la educación popular, con la liquidación del nomadismo a través del cultivo organizado y social de la tierra, con la liberación de la mujer de prácticas bárbaras y atávicas, surgidas de estructuras tribales y religiosas antiquísimas, con la abolición de la esclavitud, con la creación de tribunales populares de justicia, todo el mundo —atrasado y brutal— que imperaba en Omán comienza a ser quebrado. El foco guerrillero inicial surgido en 1965 en Dhofar ha cumplido la primera etapa y toma conciencia de que la única liberación posible será aquella que lleve la guerra popular al conjunto de los territorios del Golfo Árabe.

Consecuente con esta conclusión, el 19 de setiembre de 1968 se reúne un congreso del movimiento guerrillero, que decide llamarse desde ese momento Frente Popular de Liberación del Golfo Árabe Ocupado (FPLGAO). Se trata de un desafío histórico muy caro: hacerse cargo de la tarea de liberar a todos los territorios ocupados por el imperialismo inglés (Omán, Costa de los Piratas, estados de la Tregua, Bahrein, Kuwait, Qatar), liquidando en la marcha a las castas de peques, emires y sultanes que dominan aún el área.

Tres años, luego de ese congreso, el 90% de Dhofar está en manos de los guerrilleros, mientras que la lucha a las castas de jeques, emires y tremendo elemento en contra que representa el aislamiento y la falta de información hacia el exterior. Este cronista conoció a un miembro del FPLGAO en una conferencia internacional realizada en 1969 y le reclamó publicaciones que permitiesen difundir la lucha guerrillera en esa región. "Lo siento—dijo, con una mirada desarmante— en Dhofar no sólo no tenemos publicaciones en ninguna lengua occidental: ni siquiera las tenemos en árabe".

• Definiciones contundentes

Muchos observadores no terminan de comprender cómo es posible que una lucha que reviste caracteres nacionalistas tan definidos haya alcanzado ribetes ideológicos marcadamente marxistas, en tan corto tiempo. En verdad, la sorpresa no cabe al conocer la naturaleza de la lucha emprendida por los patriotas de Omán. "En efecto, el Frente, al poner en práctica la teoría de la revolución permanente, cambiando el nombre de Frente de Liberación de Dhofar por el de FPLGAO, llevando la lucha de clases, al seno de las viejas estructuras tribales, creando de este modo otros focos guerrilleros, ha adoptado explícitamente el marxismo-leninismo, ha rechazado el nacionalismo burgués, ha hecho de la violencia revolucionaria organizada su método fundamental de lucha, ha elaborado, en fin, una estrategia global a largo plazo para la edificación de una República Popular Árabe del Golfo, que englobe a Dhofar, Omán, los emiratos de la Costa de los Piratas, Bahrein y Kuwait" ("Península arábigue: gué-

rrilla au Dhofar", en *La Gauche*, órgano de la Liga Revolucionaria de los Trabajadores de Bélgica, Bruselas, julio 9, 1971).

Las precisiones ideológicas que el FPLGAO se da en 1968 habrían de marcar también su profunda divergencia con la concepción burocrática (nasserista o baasista) imperante en los países árabes llamados "progresistas", además del enfrentamiento claro y total con los regímenes feudales de Arabia Saudita e Irán, que representan los principales ejes de acción del imperialismo norteamericano en la zona. La guerrilla de Dhofar y Omán se siente emparentada ideológicamente con el ala más radical de la resistencia palestina, con el ala izquierda del Frente de Liberación Nacional de Yemen del Sur, con las guerrillas de Eritrea; no puede —por lo tanto— ocultar el rol cómplice jugado por los gobiernos de El Cairo y Damasco en esta región, temerosos de que la inédita experiencia de guerra popular que —para el Medio Oriente— protagonizan los patriotas de Omán trascienda y sea limitada. Estos son, por razones similares, los intereses que llevaron a Londres a dar un pequeño golpe de estado en Muscat, a fines de julio de 1970, para suplantarlo al anciano sultán Said por su hijo Qabus y establecer un régimen un poco más moderno que el que imperaba en el país. Pero esta maniobra no puede cuajar, como tampoco tuvo éxito el juego británico de unir a todos los emiratos del Golfo en un estado "soberano", que no sería otra cosa que una sociedad anónima contrarrevolucionaria, administrada desde Londres por Su Graciosa Majestad.

Recientemente, un representante del FPLGAO declaraba a Youssef Hassan, de la revista *Africasia* (nº 41, mayo 24, 1971): "Mientras los raids aéreos permanentes destrozan cultivos, viviendas y rutas recientemente construidas, y el pueblo se arma para amenazar uno de los bastiones del imperialismo, tenemos la impresión de que el mundo, y Europa en particular, hace la vista gorda. Nuestro combate no debe ser ignorado de ahora en adelante. El imperialismo no soltará a su presa tan fácilmente..."

Esta nota pretende contribuir parcialmente a ese reclamo combatiente. ◊

Esta es la séptima nota de una serie iniciada en nuestro número 3 (agosto 4) con "El genocidio de los palestinos" y que siguió así: agosto 11, "Indochina: la revolución y la guerra", agosto 18, "Hacia el África con fascismo en el nombre de Jesús", agosto 25, "Historia de una larga derrota", septiembre 1º, "Bolivia: comprender la derrota" y septiembre 8, "Los nazis del África". La serie seguirá en las próximas ediciones de Nuevo Hombre, intentando cubrir del mejor modo posible el vasto escenario de las luchas de los pueblos del Tercer Mundo.

Resumen de lo publicado

La resistencia iniciada por el peronismo en 1955, le trajo a Brid un sinnúmero de vicisitudes que ha ido contando en los capítulos anteriores. En ellas no sólo se ha visto reflejada la lucha de esos tiempos sino que ha trascendido la historia del país en un aspecto que por muchas razones estuvo hasta ahora en las sombras. Es este un testimonio para tener en cuenta, hoy y cuando se analice nuestro último cuarto de siglo como nación. Porque la historia se hace con hombres, pero también pasa sustancialmente por el hombre, como individuo, como parte ínfima pero concreta de la historia.



EL EXILIO Y LA CARCEL

CAPITULO VII

Mi exilio en libertad, duró veinte días en Montevideo. Había estado una noche en el Hotel Hermitage donde me alojó Campos el primer día. Me fui de ese lujoso hotel porque me sentía incómodo entre tanta pompa, además yo sabía que había compañeros que tenían problemas de alojamiento y comida. Así que le propuse a Campos, que por el mismo precio que salía diariamente en ese hotel, podíamos vivir varios compañeros en condiciones más humildes, pero bien. Y así fue.

Una mañana, cayó una comisión policial y nos levantó a cuatro de nosotros. A mí me secuestraron un revólver que tenía; los otros compañeros eran Pracánico, Natieu y Borro. Ya presos nos dijeron que iban a requerir antecedentes nuestros a la Argentina. En esos momentos me acordé que en principio yo rechazaba la idea de asilarme en Montevideo, porque sabía que iba a ser detenido; finalmente fui porque Campos me prometió trasladarme al Paraguay o Bolivia. Yo sabía que, a pesar de que nos trajeron a cuatro, la cosa era conmigo y así les dije a mis compañeros "que iban a salir al otro día" como realmente ocurrió. No es este el lugar para que yo diga porque yo pensaba tal cosa.

Una semana estuve incomunicado en un calabozo. A pesar de mis protestas aduciendo que yo era un asilado político, me mantuvieron preso hasta que llegó un exhorto donde la Justicia Argentina decía que "era presunto autor de varios atentados subversivos", como ser: la voladura de la casa del Mayor Cabrera (donde hubo un muerto) la de la Planta de gas de Mar del Plata, etc. Por esa "presunción", la Justicia Uruguaya estuvo un año considerando si me tenía que devolver a la Argentina. Hasta que el Fiscal y el Juez resuelven dejarme en libertad, cuando me comunicaron eso y cuando voy a trasponer la puerta para irme, un grupo de civil me detiene nuevamente y me trasladó a una de las oficinas de la Jefatura de Policía. Tres horas estuve allí especulando sobre qué es lo que iban a hacer conmigo. Yo preguntaba y no me contestaban, así que suponía que era un operativo del comando militar para llevarme clandestinamente a mi país. Fueron tres horas difíciles, ya que a cada rato venía un personaje distinto a observarme con cara de malas intenciones y sin hablarme. Hasta que sin ninguna explicación me reintegraron a la cárcel. Fue la primera vez que me alegré de ingresar a una prisión. El Ministerio de Gobierno del Uruguay, decretó especialmente para mí una prisión administrativa, único caso en la Justicia Uruguaya. Claro, que todo esto era expreso pedido del em-

bajador argentino, Gabriel del Mazo. Toda una maniobra para dar tiempo a un nuevo exhorto desde la Argentina con más pruebas, fabricadas por supuesto. Cuando llegaron, trajeron como consecuencia un nuevo proceso. Lo que llevó un año más. Los papeles se movían con mucha lentitud. Hasta ese momento me defendía un abogado uruguayo que me abandonó por el camino porque Campos, que era el encargado de abonarle, no lo hizo más, y seguramente también habrá recibido presiones para dejar el caso. Así que fueron muchos los riesgos de que por falta de asesoramiento legal me llevaran a la Argentina sin más trámites en cualquier momento. Afortunadamente pude contar con la valiosa colaboración de dos abogados argentinos, uno de ellos demócrata-progresista —exilado durante la época de Perón— el Dr. Sardá Verduc y el D. Otalagano, peronista; los dos entrarían por rara coincidencia. Sobre estos amigos quiero dejar expresado mi más profundo reconocimiento ya que ambos desinteresadamente se ocuparon de mí durante mucho tiempo. Hice varias protestas por la lentitud burocrática con que se manejaba la Justicia Uruguaya; en tres oportunidades recurrí a la huelga de hambre —un método muy efectivo para ese país en aquel tiempo. La última huelga de hambre que se prolongó durante ocho días —reales— me vi con el problema de no poder levantarla porque carecía de comida. Como dirigente peronista que había sido, me daba vergüenza hacer ver que el Movimiento Peronista no estuviera en condiciones económicas de resolver esa situación.

A raíz de esa huelga y después de haber el Fiscal fallado a favor mío, pero el Juez no, el Tribunal de Apelaciones convoca a un informe *in voce* por pedido expreso de mis abogados. Todo esto ocurrió después de la caída de Frondizi, en la que Rauch y Polli sacaron los tanques a la calle y cuando en la Argentina no había garantías constitucionales. Ese marco favoreció a que los abogados en brillante exposición aclararan mi situación y la injusticia de trasladarme a la Argentina sin ningún tipo de garantías. Salí de esa audiencia con la impresión de que pronto recuperaría la libertad. A los quince días, Sardá Vardú me trajo —con lágrimas en los ojos— la noticia de que se había ordenado mi libertad. Pero, por la experiencia sufrida anteriormente yo no me sentía muy seguro y hasta no estar en la calle no pude creerlo. Cuando finalmente salí, numerosos compañeros me estaban esperando, no sólo para compartir el momento sino para cubrirme de cualquier maniobra. Fueron muchos —aunque humildes— los festejos y pronto integré la cofradía peronista de Montevideo donde la lucha interna en la Argentina se reflejaban. Yo trataba

de mantenerme prescindente, pero me era muy difícil.

Una tarde llegó de Buenos Aires un compañero que vino a visitarme. Dio algunas vueltas para justificar su llegada; pero yo lo notaba algo raro. Por fin decidió encararme y decirme cual era el propósito real de su venida a Montevideo.

Sabido es que Américo Barrios, residente en esa época en Montevideo, había acompañado como secretario al General Perón durante cuatro años y que en ese momento se desempeñaba como delegado en Montevideo. Por su parte, Saadi aspiraba, codiciaba ese cargo, o en todo caso un mayor acercamiento con Perón, evidentemente Barrios lo molestaba. Por tal razón había una tensa situación entre los dos.

Este compañero recién llegado de Buenos Aires venía con instrucciones precisas de Saadi de *hacer* a Américo Barrios. Por ser muy amigo, me lo contó y también un poco para consultarme, porque él tenía una serie de dudas. Saadi le había adelantado seis mil pesos a cuenta de una suma de treinta mil, para después de realizado el hecho, según me contó. Yo —como también era amigo de Américo o aunque así no hubiera sido— no podía permitir que por ambiciones personales se llegara a esos extremos. Lo disuadí para que no hiciera nada, pero él me planteó el problema de que andaba muy mal económicamente y para cobrar el resto y para justificarse ante Saadi tenía que producirse algo. Ante esto resolví lo siguiente: producir un atentado simulado al domicilio de Barrios que seguramente armaría un batifondo. De esta manera quedaría salvada su situación. Le dije que se volviera a la Argentina y que no apareciera hasta tanto se enterara por los diarios de lo ocurrido. Y se fue conforme.

Hablé entonces con Barrios y le expiqué crudamente cual era el problema y que no le quedaba otro remedio que tener que aguantarse unos tiros en la casa. Una noche, otro compañero —mientras Barrios estaba por entrar a su domicilio— le disparó una ráfaga de balazos que pegaron —según lo convenido— contra la pared.

Pero todo esto, aparte de los asuntos personales, me revolvió el estómago al ver hasta dónde se llegaba en la pelea interna del Movimiento cuando los hombres actúan según sus intereses y no los de la causa. Fue por eso que este tema fue uno de los principales que plantié a Perón cuando más adelante pude ir a verlo a España.

Yo ya no podía quedarme en Montevideo. Pensaba en mi país, en mi familia, veía la inoperancia y mediocridad con que algunos hombres trabajaban en el peronismo y yo quería estar en el mismo terreno de la lucha. Así que clandestinamente —así como había entrado— volví a salir de Uruguay hacia la Argentina.

Carta abierta:

DE LA REPRESION AL GENOCIDIO

Nosotros, profesionales de las palabras, hoy las odiamos por no ser más que lo que son. Sin embargo lo menos que podemos es esgrimir las para testimoniar nuestro horror e indignación frente al asesinato en masa perpetrado contra nuestros hermanos, los obreros, campesinos, estudiantes y profesionales bolivianos.

El panorama es espantoso pero claro.

Un ejército de derecha pertrechado y dirigido por la burguesía nacional e internacional, con la facilidad y la impunidad que dan los tanques, los aviones y las armas pesadas contra las piedras, los puños y los revólveres, ha testrozado a un pueblo.

El precio de la claridad ha sido terrorífico.

Finalmente, sobre los cadáveres, están los Rangers en el poder. Su sólo nombre expresa que han llegado a aunar su función de perros de presa del Imperialismo a la de Gobernantes, sus métodos e intereses quedan en sangrienta evidencia.

Nadie puede ya engañarse.

Sus crímenes nos hacen doler de nuevo las muertes y torturas de nuestros compañeros argentinos caídos en la lucha por la Liberación Nacional.

El genocidio del pueblo Boliviano nos muestra la verdadera identidad y dimensión de nuestros enemigos, nos llena de duelo y de enseñanza, pero nos reafirma en la convicción del único camino posible.

Grupo Plataforma
(Psicoanalistas Argentinos)

PERONISMO REVOLUCIONARIO

En el tercer año
de la muerte d

"Cuando Megafón, tras redondear el esquema teórico de sus Dos Batallas, hubo de ceñirse al "modus operandi" que debía transferirlo a las acciones, pensó naturalmente que no hay lucha real sin peleadores activos".

Marechal

da al peronismo es, sin duda: "pero ¿cuál es su ideología? A partir de aquí comienzan las polémicas. Están los que desentieran los viejos folletos de Mendé o Mendez San Martín, reproducen los discursos de circunstancias o apelan al movimiento popular, envueltos en juramentos de fidelidad occidental y cristiana.

I. Una de las preguntas clásicas de la izquierda. Pero están los que invocan el pensamiento revolucionario del peronismo. ¿Cuál es la verdad acerca de la ideología del peronismo? Hace un tiempo los profesores de las llamadas "cátedras nacionales" han intentado explicitar la relación entre el marxismo y el peronismo, ideológicamente considerados, en forma de alguna manera negativa para el primero, lo cual ha desencadenado nuevamente una suerte de confusión.

El paso de la ideología nacional del capitalismo de estado del peronismo en el poder, a la ideología de la Resistencia no fue analizado con rigor. En ese momento surgió la ofensiva neo-colonial que a nivel cultural suministró interpretaciones psico-sociológicas, que reforzaban a la que embretaba al peronismo como "fascismo".

De todos modos, es cierto que la autoconciencia del peronismo es lenta, se mueve más en el plano de lo potencial que en el de lo actual. Muchas veces se confunde la "carta" de Perón —como indicador táctico concreto en el plano de una política de resistencia— con una posible significación teórica manifiesta. Sin duda que la tiene, pero ideológicamente considerada, vinculada al contexto en el cual surgió implícitamente.

La praxis del peronismo no ha formado, todavía, salvo aportes aislados de autores y organizaciones, un momento elaborado del "en sí y para sí".

Pero, ¿debe tenerlo? ¿No será suficiente con incorporar una conceptualización marxista al peronismo o renunciar a toda posición teórica? El problema de la corporización de las categorías marxistas a la lucha de liberación nacional, al cual Fanon dedicó sus mejores páginas, vuelve a golpearnos con fuerza. Es el E.R.P. precisamente el que ha actualizado esta supuesta necesidad "abstracta" de marxismo ascético de contaminación "burguesa", o sea peronista (en términos erpianos) y complicada por la situación semi-colonial.

Estos problemas no hacen a una cuestión teórica. Si el peronismo consigue articular una teoría revolucionaria propia, es que está en condiciones de dar la batalla por el poder y la construcción del socialismo en la Argentina. En caso contrario, su función de resistencia terminará por agotarse, integrándolo trágicamente al Sistema. Pero como creemos que todo salto superador se da desde el propio sitio donde se halla el pueblo, que es indudablemente peronista, es que vislumbramos que aquella posibilidad teórica no es sino la expresión de una revolución en ciernes, que pasa hoy por un peronismo transformado revolucionariamente, y al cual la formulación de la existencia de una teoría revolucionaria le es internamente indispensable.

II. La nueva situación

El tema de una teoría revolucionaria de la descolonización está hoy planteándose en términos dinámicos. El paso de una ideología de protesta

a una teoría revolucionaria forma parte de la lógica necesaria de la lucha de liberación, es uno de sus momentos básicos.

En primer lugar es necesario desarticular la supuesta racionalidad que bajo la apariencia de cientificismo, encubre la "cultura" de dominación del sistema.

Es cierto, sin embargo, que hasta ahora existe: a) una inadecuación entre el papel objetivo del peronismo y su supuesta ideología-doctrina; b) una ausencia de una teoría revolucionaria peronista coherente y adecuada para la toma del poder; c) un desarrollo de la programación de un socialismo racional. Pero también es dialécticamente cierto que se esboza el surgimiento de una teoría revolucionaria peronista como escorzo de la praxis revolucionaria peronista, que exige la nueva situación en el proceso de liberación, a partir de mayo de 1969 (Cordobazo).

COOKE Y LA TEORIA REVOLUCIONARIA PERONISTA

Es en la formulación de la teoría general del peronismo, que el pensamiento de John William Cooke adquiere una especial connotación.

Como en todo pensador verdaderamente revolucionario, hay en su obra planteos, que por responder a cuestiones permanentes generados por el neo-colonialismo, tienen plena vigencia.

Por de pronto el punto de partida, olvidado muchas veces:

"Todo planteo para la lucha debe partir del conocimiento de nuestra situación de país-semi-colonial, integrante de un continente semi-colonial". Por ello "cualquier política de liberación debe ser, sobre todo, anti-imperialista". "La oligarquía nativa es un subproducto que solamente será eliminada cuando se liquide la influencia del imperialismo. La lucha entonces, es de liberación nacional, para liberar al país y alcanzar su triunfo definitivo..."

El peronismo —según Cooke— es "anti-imperialismo práctico": "La lucha por la liberación parte entonces, de la determinación del enemigo real: el imperialismo, que actúa a través de la oligarquía nativa y de los engranajes, políticos, económicos y culturales a su servicio". Pero, recordando lo que ha señalado como punto de partida: "En primer plano aparecen, indisolublemente unidas, la cuestión nacional y la cuestión social.

Una no puede resolverse sin la otra". El nacionalismo solo es posible como una política anti-imperialista consecuente.

Cumplida la regla primordial de identificación del enemigo, Cooke analiza la naturaleza de la guerra librada por el peronismo: "Si es una guerra "contra" el régimen, no podemos contar con los que combaten al gobierno "dentro" del régimen. Combatimos contra el sistema, y no contra una de sus variantes. Cooke remarca la existencia de rebeldías toleradas, —que veremos más adelante— dentro del Sistema, como una categoría propia del Sistema.

Ligada a esta descripción de la Guerra, Cooke enfatiza que: "Un clima de rebeldías individuales puede durar indefinidamente sin afectar al régimen que las provoca. Solamente cuando la rebeldía está coordinada y encauzada en un movimiento de liberación adquiere la eficacia necesaria para luchar con éxito".

Entramos aquí en pleno tema de la significación del peronismo en la lucha de liberación.

"No hay liberación sin el peronismo —explica Cooke—, pero el peronismo solo no puede hacer la liberación". Se trata de una aclaración de signo absolutamente distinta al postulado del desarrollismo cuando se aclara:

1º) que se necesita: una movilización popular muy vasta;

2º) la orientación por un programa, inflexible en el mantenimiento de ciertos principios fundamentales;

3º) suficientemente amplio como para superar las particularidades ideológicas de sectores que coinciden.

Esta determinación conforma al pensamiento explicitador: "Sería muy fácil seguir agregando razones para demostrar que los partidos políticos tradicionales no forman parte del Frente de Liberación, por la sencilla razón de que están en la trinchera enemiga. No desean terminar con la opresión, sino cambiar la mentalidad de los oprimidos.

Pero la constitución de ese Frente de Liberación aparece como una posibilidad propia del ámbito del peronismo, así lo determina Cooke al escribir: "Esto no implica como podría deducirse apresuradamente, que el Frente de Liberación Nacional constituya una superación del Peronismo. Por el contrario, el Peronismo es parte insustituible y fundamental del Movimiento". La vigencia del Movimiento está dada no por el apego a fórmulas cristalizadas en un período dado, sino en su dinámica revolucionaria, que lo afirma como movimiento nacional-liberador.

Esta tesis es precisamente la que informa el punto de partida de esta nota.

AUTOCONCIENCIA Y REVOLUCION PERONISTA

Cooke insiste en la "necesidad de avanzar mucho en el conocimiento de sí mismo" que tiene el peronismo, y en ese sentido marcó puntos nodales en la formulación de una teoría revolucionaria peronista:

1º) En torno al problema del voluntarismo y las masas: "Movimiento de masas en que la salida revolucionaria sea la consecuencia lógica y la dirección revolucionaria se convierta en la única posible.

2º) La verdadera disyuntiva es entre una política reformista y una política revolucionaria. Es decir entre una política de grupos y una política de masas. Una política revolucionaria equivale a: unidad de teoría, metodología organizativa y de lucha. Por ello lo que hay que cambiar no es el equipo burocrático de turno: hay que cambiar los métodos. Con razón y anticipándose a muchos hechos anticipaba: "porque hace años que vemos aparecer "dirigentes" que luego se estuman en su propia insignificancia, las que permanecen incambiadas son las prácticas; el estilo de conducción, los sistemas internos de promoción, la visión de la política frente al régimen".

3º) Hasta que la revolución no triunfe, sólo podemos esperar triunfos tácticos. "Toda revolución es el final de un proceso, y hasta que se cumpla ese proceso, solamente se anotan parciales, y hechos que parecen fracasos por su resultado inmediato, son aportes decisivos para el triunfo final.

Cooke enfrenta a la mentalidad del "todo o nada inmediato", como corresponde a un pensador revolucionario: "Una línea pseudo-revolucionaria busca sólo apoteosis totales, por encima de cualesquiera sean las condiciones que se den en un

19 de setiembre. Se cumplen 3 años de la muerte de John William Cooke. Su vida y su pensamiento de revolucionario peronista, argentino y latinoamericano está hoy más vivos que nunca en cada combate, en cada enfrentamiento, en cada rebeldía ante la entrega de la Patria y del pueblo trabajador.
Invitamos a todos los compañeros, a lo largo y ancho de todo el país a recordarlo combativamente.
Se reciben adhesiones en:

JOHN W. COOKE

momento dado: "tampoco concibe la revolución como proceso, la concibe como suceso fulminante, sin que antes medien los sacrificios, y las tareas revolucionarias que no lucen, la acción anónima de miles de militantes". Por supuesto que ese pensamiento está ligado a la concepción de la guerra que Cooke ha expuesto.

Cooke anticipa algunas posturas contemporáneas, por ejemplo en su crítica al partido clasista.

¿Quién ha dicho que por que el Peronismo tenga una composición social policlasista su ideología es también policlasista? El clasismo aparece de ese modo como una tentativa ideológica de desmembrar al movimiento nacional, de aislar a la clase trabajadora, en nombre de un ideologismo puro (pero que de hecho, por eso es ideológico) corresponde a la política del Sistema de aislamiento de la clase trabajadora. El policlasismo del peronismo es fáctico, su expresión teórica revolucionaria debe ser en el sentido e intereses de la clase trabajadora, es decir hacia el socialismo.

Así lo entendía el propio Cooke: "La ideología revolucionaria es la única que dará soluciones, no solamente para la clase trabajadora sino también para los sectores de nuestra burguesía que tienen una función constructiva que desempeñar en las etapas de transición hacia nuevas formas de organización de la sociedad". Por ello es que: "No hay política nacionalista sino bajo la conducción de la clase trabajadora, que movilice la voluntad nacional tras la empresa revolucionaria de cambiar el orden social existente y asegurar sus bases mediante el desarrollo independiente".

EL PERONISMO: HECHO MALDITO DE LA POLITICA BURGUESA

Refiriéndose a una "política cultural revolucionaria" Cooke sentó principios que son válidos para la formulación de la teoría revolucionaria peronista:

Es un proceso que "abarca la lucha hasta desplazar del poder a las clases dominantes, la toma del poder por los trabajadores y la construcción nueva".

Lo que aparece como "falso dilema" peronismo-antiperonismo lo es en verdad entre fuerzas sociales. El Gran acuerdo político propuesto por el Sistema es una propuesta dirigida a las fuerzas sociales en pugna. Pero, como bien señalaba Cooke: "El sistema capitalista en la Argentina está decrepito sin haber pasado por la lozania". Formula una rápida descripción de la esencia del peronismo en el poder: "Bajo el liderazgo de Perón, a partir de 1945 el país realizó su proceso democrático burgués, como imposición de un frente anti-imperialista cuya base de apoyo estaba en la clase trabajadora y sectores de la clase media y sector nacionalista del ejército". Al cerrarse las condiciones de prosperidad de postguerra se agudiza la lucha de clases. Las contradicciones se dan también internamente en el seno del peronismo. El frente original, amalgama de fuerzas diversas, se transformó en causa de debilidad".

Señala entonces Cooke que 1º) La cohesión y empuje del movimiento es la de clases que tienden a la destrucción del statu-quo. 2º) La ideología no está en correspondencia con ese papel objetivo. Esta transgresión ideológico-objetiva no

es sustituida por la falsa alternativa del "partido revolucionario", "el peronismo no es el partido revolucionario" como lo concibe el marxismo —dice Cooke— pero tampoco es un partido de la burguesía ni una alienación de la clase trabajadora".

¿Qué es el peronismo? "Fue —define J. W. Cooke— el más alto nivel de conciencia a que llegó la clase trabajadora argentina. La definición aparece formulada en un conocido reportaje a las FAR: "Nosotros no nos integramos al peronismo; el peronismo no es un club o un partido burgués al que uno puede afiliarse, el peronismo es fundamentalmente una experiencia de nuestro pueblo y lo que nosotros hacemos ahora es descubrir que siempre habíamos estado integrados a ella (...) en el sentido que está integrado a la experiencia de su pueblo todo hombre que se identifica con los intereses de los más".

También reaparece en una publicación de los sacerdotes para el Tercer Mundo de Mendoza, "Nuestra Opción por el Peronismo", redactado por el padre Rolando Concatti: "El peronismo es el nombre concreto y el movimiento indiscutido para designar la fuerza social revolucionaria por antonomasia; el proletariado, los sectores populares. Representa desde hace 25 años uno de los sectores —el proletario— del enfrentamiento social concreto".

LA SUPERACION DEL PERONISMO

Por supuesto que Cooke planteó la superación del peronismo, del peronismo actual, lo cual lo llevaría a analizar el problema de la toma del poder como una consecuencia lógica interna del planteo.

"El ejército revolucionario está nucleado tras sus banderas y el peronismo no desaparecerá por sustitución sino mediante superación dialéctica, es decir no negándose sino integrándolo en una síntesis". Pero como la nueva síntesis no es una síntesis del Sistema —Cooke explica de inmediato: "El movimiento peronista es la expresión de la crisis general del Sistema burgués argentino, pues expresa a las clases sociales cuyas reivindicaciones no pueden lograrse en el marco del institucionalismo actual".

Pero, el problema aquí aparece, aunque correctamente solo apuntado: "El peronismo jaquea al régimen... pero sólo con "métodos revolucionarios" podrá suplantarlo".

Por de pronto describió algunas de las características del método: "Si tomamos como punto de partida que la liberación no se consigue derrotando al grupo gobernante sino terminando con la dominación imperialista... se perfila con bastante nitidez, el carácter de la lucha en que estamos empeñados". Y al analizar la política del Sistema en materia electoral precisó: "La primera línea de defensa de la casta dominante está ubicada en el sistema del 53, que otorga libertades políticas a cambio del respeto por la organización que permite el mantenimiento de las desigualdades sociales. Cuando esa línea es rebasada, está la segunda línea del fraude, cuya característica moderna consiste en la calificación apriorística de cuales fuerzas son democráticas y cuales no. Esto es, como he dicho, lógico. Una clase dominante no abandona sus ventajas ni siquiera por consecuencia con sus propios principios políticos".

ALGUNAS CONCLUSIONES

1) El peronismo en el poder constituyó una ideología de la realidad (capitalismo de estado) con una doctrina coyuntural, en un destiempo que sería aprovechado por la contrarrevolución.

2) El peronismo en el llano (peronismo de resistencia) condicionó un proceso de auto-conciencia nacional: revisionismo histórico y descubrimiento de la cuestión nacional, pero sin tematizar su propia actividad de resistencia anti-colonial.

3) El peronismo está en actitud de toma del poder, puede ser integrado al Sistema en función de aquella doctrina coyuntural (de una coyuntura totalmente distinta) como maniobra neo-colonial, o puede formular su propia auto-conciencia revolucionaria a través de una teoría en la cual explicita que el poder no va a ser regalado por cuanto el neo-colonialismo no se suicida.

Pero todo esto sin olvidar aquel pensamiento de Cooke "las masas latinoamericanas no pueden hacer causa común con los verdugos, porque ellas también están en la lista de las víctimas".

por RODOLFO ORTEGA PEÑA
y EDUARDO L. DUHALDE

SU TESTAMENTO

Buenos Aires, 21 de agosto de 1968.

Querida Alicia:

Ya a punto de ser operado, deseo establecer algunas indicaciones, disposiciones y directivas que, lamentablemente, pertenecen a lo macabro; pero creo mejor consignarlas expresamente.

1) En caso de que mi estado se agrave y entre en coma, debes ocuparte de que bajo ningún pretexto mi artimaña se me acerque personal eclesiástico, monjas, etc., o se intente suministrarme sacramentos, exorcismos, etc. La prohibición incluye a los sacerdotes amigos personales. Comprendo que, ya al fin y al cabo para mí carece de importancia todo ritual, algunas personas que me quieren piensen que exagero las restricciones. Pero es que quiero mantener intacto mi "buen nombre y honor" de ateo y materialista consecuente y no deseo confusiones, leyendas sobre arrepentimientos "in extremis" y otras fábulas producto de la propaganda (y a veces de la buena intención) de la gente.

2) En caso de muerte, todo lo anterior se aplica con el mismo rigor, aunque he tomado disposiciones —con tu participación— que espero obvien dificultades.

a) Donación de mis ojos, de mi piel, etc.

b) Gestiones en trámite para donar los restantes órganos y, si es posible todo lo que reste de mi cuerpo.

3) Si lo anterior fue factible, cumpliría un doble objetivo: ya que no he podido por medio de una muerte heroica, contribuir a la solución revolucionaria de nuestro drama americano, al menos podré ayudar a resolver algún problema individual, servir para la práctica de estudiantes de medicina, etc.; y al mismo tiempo quedaría eliminado el problema de disponer de mis restos mortales, con el consiguiente alivio en materia de velorio, entierro, etc.

4) Pero como la burocracia y la imbecilidad del orden establecido son infinitas es previsible que surjan inconvenientes para una liquidación drástica y completa del cadáver, y por lo tanto, debo plantearte lo que corresponde según las diversas hipótesis.

5) No se si el velorio es algo inevitable. Si pudiera evitarse mejor, pues sabés lo que opino de esa ceremonia de cuerpo presente, coronas y demás elementos de mal gusto. Si, además, puede prescindirse del entierro, mejor que mejor. No pretendo que mis restos tengan que ser llevados en un paquete y en colectivo, pero si que solo recurra a lo más funcional, aséptico y desprotocolizado: nada de pompas fúnebres, ceremonias, solemnidades, etc.

Por razones de fondo, estéticas y también económicas; pues mi tendencia al despilfarro no alcanza a lo post-mortem, o sea, que me irrita pensar en gastos de pompa y circunstancia para satisfacer costumbres y vanidades que ofenden mi racionalismo y sentido de lo elegante.

6) En fin, ya llegamos, de una y otra manera, a la última etapa de esta planificación necrológica. Si no fuera posible disponer integralmente del cadáver por medio de donación y hay que hacerlo de otra manera, entonces que lo cremen. Y que las cenizas no se conserven ni se depositen, dispersenlas poéticamente al viento, tiralas al mar (tanto con que la tires al Río de la Plata; lo mismo da cualquier otro río y aún una laguna). Yo viviré, como recuerdo, durante el tiempo que me tengan en su memoria las personas que de veras me han querido; y en la medida que he dedicado mi vida a los ideales revolucionarios de la libertad humana, me perpetuaré en la obra de los que continuarán esa militancia. Así que no deseo que queden ni vestigios de lo que fue, por un breve intervalo de tiempo, un complejo fisiológico organizado como ser viviente.

7) A riesgo de machacar, reitero: durante las tramitaciones que demanden la finalización de mi existencia como cuerpo, aplica con el máximo rigor mis prohibiciones sobre exhibiciones religiosas: ni personal religioso donde estén mis restos, ni misa, ni escapulario, etc.

8) Por separado, dejo varias notas que presuntamente, puedan ayudarte a cumplir con estas disposiciones.

John Cooke

EL NUEVO HOMBRE, Córdoba 2077 - 2º piso. FEDERACION GRAFICA BONAERENSE, Paseo Colón 731. SINCATO DE FARMACIA, Rincón 1044 - ESTUDIO de RODOLFO ORTEGA PEÑA Y DUHALDE, Talcahuano 109 - 1º, 10.

COMISION DE HOMENAJE:
Alicia Eguren, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Duhalde, Cerruti Costa, Carlos Lallorogue, Jorge Di Pasquale, Fondevilla, Jorge Ritobó, Juan Carlos Carr.